

Alfa Omega

Nº 846-12 de septiembre de 2013 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



Ni gas, ni misiles;



paz para Siria

Alfa Omega

Etapa II - Número 846
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-9

**La guerra no es camino
de paz.
Cristianos en Siria.
Es la guerra
contra el mal...
La oración es la opción
más realista por la paz**Portada: Niños sirios juegan
entre los escombros en Deir al-Zar

12-15

**Plan pastoral
de la archidiócesis
de Madrid:
Servicio y testimonio
de la Verdad: tareas
pastorales siempre vivas**

28-29

**Cardenal Mauro Piacenza,
Prefecto de la Congregación
para el Clero:****«Si la Iglesia no es profética,
no tiene nada que hacer»**

LA FOTO	10
CRITERIOS	11
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19

Retablo mayor de la parroquia
de Barcial del Barco:
*Una joya renacentista,
en tierras zamoranas*

ESPAÑA

Monseñor Ángel Fernández Collado,
próximo obispo auxiliar de Toledo:
*«Mi misión no es otra que anunciar
a Jesucristo».*19 mercedarios mártires:
*... Y que sea lo que Dios quiera.*La Fundación Pablo VI
aborda la corrupción:
«No basta con denunciar»

LA VIDA

DESDE LA FE

El Pequealfa. 26-27

Beatificación de José Gabriel
Brochero, en Argentina: *El cura
gaucho que salía a la periferia*

Libros. 31

Cine. 32

Cart@as. 33

Gentes. Televisión. 34

No es verdad 35

CONTRAPORTADA

**¿De verdad quiere usted
un semanario católico?**La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a dar usted para que este semanario católico de información sea el que necesita?Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:**Banco Popular Español:**
0075-0615-57-0600131097**CajaSur:**
2024-0801-18-3300023515**Bankia:**
2038-1736-32-6000465811**Bankinter:**
0128-0037-55-0100017647**Novedades
en tienda virtual**

Páginas 25 y 31

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda**Libro
de la semana****Amar en la diferencia,**
de Melina-bBelardinelli (reseña pág.

El grito silencioso por la paz desde la Plaza de San Pedro y el mundo entero

La guerra no es camino de paz

El Papa Francisco lidera una movilización mundial para evitar la degeneración del conflicto en Siria y una intervención militar éticamente injustificable. Unas cien mil personas (el doble de lo previsto) respondieron, en la tarde y noche del sábado 7 de septiembre, a la propuesta del Papa Francisco de unirse con el ayuno y la oración para pedir que callen las armas desde la Plaza de San Pedro. Millones de personas secundaron la iniciativa desde distintos lugares del planeta, no sólo cristianos, sino también creyentes de otras religiones, en particular musulmanes y judíos, así como no creyentes



Panorámica de la Plaza de San Pedro, durante la Vigilia del pasado sábado 7 de septiembre. Arriba, a la derecha, el Papa Francisco ora ante Jesús Sacramentado

Roma lanzó un grito silencioso por la paz. Silencioso, porque el momento más intenso fueron precisamente los prolongados minutos de adoración ante la Eucaristía. Más de veinte. Un silencio mucho más elocuente que mil palabras, al que se sumaron cristianos y personas de otras religiones desde todas partes del mundo.

En esos momentos, se unieron a la oración, en la misma lengua de Jesús, el arameo, los cristianos del pequeño pueblo de Maaloula, al norte de Damasco, que estaban siendo atacados por extremistas rebeldes. El gran muftí de Siria, Ahmad Badreddin Hassou, acogió el llamamiento del Papa e invitó a los fieles a hacer lo

mismo. Rabinos judíos habían invitado ese mismo día a rezar junto al Papa de Roma. Contemporáneamente, encuentros de oración por la paz fueron organizados en Indonesia, en Hong Kong, en países de América Latina, en El Líbano, Iraq y Egipto... Fue una oración global, quizá inédita en la Historia.

El domingo, durante el rezo del *Ángelus*, el Papa dio las gracias «a todos aquellos que, de una u otra forma, se unieron a la Vigilia de oración y ayuno» de la víspera; «a las numerosas personas que han ofrecido sus sufrimientos» y «a las autoridades civiles, a los miembros de otras comunidades cristianas y de otras religiones, y a los hombres y mujeres de buena volun-

tad que han vivido, con este motivo, momentos de oración, ayuno y reflexión». Además, volvió a resaltar que la guerra no soluciona nada. Y añadió: «Siempre queda la duda: esa guerra de allá, ésta otra, porque en todas partes hay guerras, ¿es verdaderamente una guerra por problemas o una guerra comercial para vender estas armas en el comercio ilegal?»

¡Nunca más la guerra!

El Papa llegó a la Vigilia de oración en un Renault 4L, el memorable *Cuatro Latas*. En ella se dirigió a los cristianos, así como «a los hermanos de las otras religiones, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad»,

para que gritasen con fuerza: «¡La violencia y la guerra nunca son camino para la paz!»

El Pontífice pidió «que cada uno mire dentro de su propia conciencia y escuche la palabra que dice: *Sal de tus intereses que atrofian tu corazón, supera la indiferencia hacia el otro que hace insensible tu corazón, vence tus razones de muerte y ábrete al diálogo, a la reconciliación; mira el dolor de tu hermano y no añadas más dolor, detén tu mano, reconstruye la armonía que se ha perdido; y esto no con la confrontación, sino con el encuentro.*

«¡Que se acabe el sonido de las armas! –exclamó en su discurso–. La guerra significa siempre el fracaso de la paz, es siempre una derrota para la

La guerra del Papa Francisco a la guerra en Twitter

El Papa Francisco ha hecho de su cuenta en Twitter (@Pontifex), con más de nueve millones de seguidores en todos los idiomas, un auténtico instrumento para alertar a creyentes y no creyentes ante los peligros de una intervención militar en Siria.

Estos son sus *tweets* del mes de septiembre.

- «¡Recen por la paz!» (7 septiembre).
- «¡Que una cadena de compromiso por la paz una a todos los hombres y mujeres de buena voluntad!» (6 septiembre).
- «Queridos jóvenes, recen conmigo por la paz en el mundo» (6 septiembre).
- «La paz es un bien que supera cualquier barrera, porque es un bien de toda la Humanidad» (6 septiembre).
- «No existe un cristianismo *low-cost*. Seguir a Jesús implica ir contracorriente, renunciar al mal y al egoísmo» (5 septiembre).
- «Con todas mis fuerzas, pido a las partes en conflicto que no se cierren en sus propios intereses» (5 septiembre).
- «Que el grito de la paz se alce con fuerza en todas las partes de la tierra» (4 septiembre).
- «Condeno con especial firmeza el uso de las armas químicas» (3 septiembre).
- «Queremos que en nuestra sociedad, desgarrada por divisiones y conflictos, estalle la paz» (3 septiembre).
- «Jesús viene en medio de nosotros y transforma nuestra vida. En Él vemos que Dios es amor, fidelidad, vida que se nos da» (3 septiembre).
- «¡Cuánto sufrimiento, cuánta destrucción, cuánto dolor ha ocasionado y ocasiona el uso de las armas!» (2 septiembre).
- «Queremos un mundo de paz, queremos ser hombres y mujeres de paz» (2 septiembre).
- «¡Nunca más la guerra! ¡Nunca más la guerra!» (2 septiembre).
- «Pidamos por la paz: paz en el mundo y en todos los corazones» (1 septiembre).



Cristianas sirias lloran la muerte de su hijo y hermano. A la derecha, monseñor Mamberti se dirige a los embajadores ante la Santa Sede, el pasado 5 de septiembre

Humanidad». Y añadió: «¡Nunca más la guerra! ¡Nunca más la guerra!», citando a los Papas que le han precedido. «La paz se afianza solamente con la paz; la paz no separada de los deberes de la justicia, sino alimentada por el propio sacrificio, por la clemencia, por la misericordia, por la caridad».

«Perdón, diálogo, reconciliación son las palabras de la paz: en la amada nación siria, en Oriente Medio, en todo el mundo», aseguró.

Una cuestión moral

Los promotores de la intervención militar en Siria se pueden preguntar cómo es posible que el Papa no reaccione ante el ataque con armas químicas de un régimen oprimiente contra su propia gente, en particular, niños. En realidad, lo que hace el Papa es oponerse al recurso a este tipo de castigo ante todo por razones éticas. En el *Catecismo de la Iglesia católica*, la mal llamada *guerra justa* es en realidad el derecho y el deber de la legítima defensa de sus pueblos. Este recurso a la «legítima defensa mediante la fuerza militar» exige cuatro condiciones. Ante todo, «que el daño causado por el agresor a la nación o a la comunidad de las naciones sea duradero, grave y cierto». Y aquí todavía queda mucho por aclarar. No se han presentado todavía pruebas evidentes que permitan asegurar quién es el responsable de la utilización de armas químicas. De hecho, los cristianos de Siria –o al menos una parte importante de ellos– niegan la acusación de que sea el régimen sirio el autor del ataque. La Madre Agnes Mariam el-Salib, superiora del monasterio de Santiago en Qara, en Siria, ha presentado ante la ONU un dossier en el que se contradice la versión oficial que justificaría una intervención internacional, basándose, en particular, en las propias imágenes lanzadas por los medios de comunicación occidentales.

El segundo criterio que la ética exige para lanzar un ataque de estas proporciones es que «todos los demás medios para poner fin a la agresión hayan resultado impracticables o ineficaces». Y la comunidad internacional no ha tomado otras medidas contra Siria aparte de las del debate sobre la intervención militar.

El tercer principio, «que se reúnan las condiciones serias de éxito», no queda para nada claro. ¿Cuál es el objetivo de la intervención militar? ¿Se trata simplemente de un castigo al régimen sirio? Y si éste es el objetivo, ¿qué se ganará con ello?

Y así se demuestra cómo el cuarto criterio ético exigido por la legítima defensa es aún menos respetado: «Que el empleo de las armas no entrañe males y desórdenes más graves que el mal que se pretende eliminar. El poder de los medios modernos de destrucción obliga a una prudencia extrema en la apreciación de esta condición».

Las preguntas que lanza la operación militar son enormes: ¿qué pasará si los rebeldes, apoyados por algunos grupos extremistas simpatizantes de la red de Al Qaeda llegan al poder? ¿Qué pasará en Siria, en Oriente Medio, si tiene lugar una intervención del mundo occidental, percibido como *cristiano* en el mundo musulmán? Y, por último, ¿qué pasará con los cristianos que se han convertido ya en las primeras víctimas de la guerra civil y de los poblados en los que los rebeldes conquistan el poder?

Ésta es la cuestión moral. A ésta, se debe añadir la cuestión jurídica, que según el Derecho internacional requiere un consenso internacional, que normalmente toma forma con el voto en el seno de las Naciones Unidas.

Mensaje al G20

Siendo una cuestión moral, de la que indudablemente dependen miles de vidas humanas y el inmediato fu-



turo, el Papa Francisco, en este mes de septiembre, se ha dado con cuerpo y alma a evitar la intervención militar contra Siria. El 4 de septiembre, el obispo de Roma envió una carta a los participantes en la reunión del G20 que se acaba de celebrar en San Petersburgo y que dirigió al organizador, Vladimir Putin. «Desgraciadamente, es doloroso constatar que demasiados intereses de parte han prevalecido desde que empezó el conflicto sirio, impidiendo hallar una solución que evitara la inútil masacre a la que estamos asistiendo», constataba el Papa en la misiva. Además, el Santo Padre pedía «que los líderes de los Estados del G20 no permanezcan inertes frente a los dramas que vive ya desde hace demasiado tiempo la querida población siria y que corren el riesgo de llevar nuevos sufrimientos a una región tan probada y necesitada de paz».

A todos y cada uno de esos dirigentes, el Papa les hizo «un sentido llamamiento para que ayuden a encontrar caminos para superar las diversas contraposiciones y abandonen cualquier vana pretensión de una solución militar». El Papa exige, más bien, «un nuevo empeño para perseguir, con valentía y determinación, una solución pacífica a través del diálogo y la negociación entre las partes interesadas con el apoyo concorde de la comunidad internacional». Por último, el Papa recordaba que «es un deber moral de todos los Gobiernos del mundo favorecer toda iniciativa orientada a promover la asistencia humanitaria a quienes sufren a causa del conflicto dentro y fuera del país».

Movilización vaticana

El Papa, por otra parte, ha pedido a sus colaboradores que se movilicen par evitar lo inevitable. De este modo, el arzobispo Dominique Mamberti, Secretario para las Relaciones con los Estados, convocó, el 5 de septiem-



bre en el Vaticano, a los embajadores ante la Santa Sede para expresarles la preocupación del Papa ante el recurso a la guerra y presentar caminos que puedan evitar el estallido de un conflicto superior, sentando en la mesa de las negociaciones a las partes implicadas en el conflicto sirio. La Santa Sede insiste además en la preservación de la unidad territorial de Siria, amenazada, e insta a la comunidad internacional a promover la asistencia humanitaria a las víctimas del conflicto. Otro punto crucial para el Vaticano es garantizar el respeto a las minorías en el país, incluyendo, por supuesto, a los cristianos. Es preciso, para ello, un nuevo concepto de ciudadanía, que reconozca a todos los sirios los mismos derechos, independientemente de su etnia o religión.

Encuentro en Jordania

En vísperas de aquel encuentro en el Vaticano, 70 líderes cristianos árabes, occidentales y otros tantos representantes musulmanes se dieron cita en Amán, la capital de Jordania, en un congreso organizado por la monarquía hachemí sobre *Los desafíos de los cristianos árabes*.

En el encuentro, se ha reconocido que, de los 2 millones de personas que han salido de Siria a países extranjeros para huir de la guerra civil, 450.000 son cristianos. Un dato dramático si se tiene en cuenta que, antes del conflicto, de los 22 millones de habitantes, el 16 por ciento era cristiano.

Los cristianos árabes sufren continuamente discriminación, pese a que sus antepasados viven en esta tierra desde hace dos mil años, denunció el nuncio en Jordania e Iraq, monseñor Lingua. Los cristianos sólo piden ser respetados, y vivir en paz junto a los demás árabes, trabajando por el bien común de sus naciones.

Jesús Colina. Roma

El drama de los refugiados sirios

«Somos un país sin futuro»

Dos millones de sirios han emigrado fuera de su tierra. La mayoría vive en campos de refugiados de Líbano y Jordania, donde la Iglesia se desvive por atenderlos. Otros, han llegado a Europa, pero «tampoco hemos podido encontrar la paz», como reconoció Carol, una refugiada siria, al Papa, en su visita al centro Astalli de Roma



Niños refugiados sirios en el campo de Zaatar, en Mafrak (Jordania)

«**D**ejamos nuestro país porque amenazaron con matarnos y quemaron nuestra casa», cuenta una joven cristiana que recibe ayuda en el centro que Cáritas Jordania ha puesto a disposición de los refugiados. «Ha sido peor de lo que podíamos imaginar: matanzas, destrucción, bombas..., hemos visto mucho», añade un joven en un video editado por *Cáritas Internationalis* para mostrar la situación de los sirios en el país jordano, uno de los refugios más seguros para ellos – junto con Líbano –. Según el cardenal Antonio María Veglió, Presidente del Consejo Pontificio para la Pastoral de Emigrantes e Itinerantes, en una entrevista a *L'Osservatore Romano*, de los dos millones de desplazados por el conflicto que hay fuera de las fronteras sirias, más de medio millón están en Jordania. «Debemos ser agradecidos con estos países, – Jordania, Líbano, Turquía, Iraq... – porque, a pesar del enorme aumento de los refugiados – hace unos meses llegaban apenas unos cientos, y ahora reciben miles de personas cada día –,

han dejado abiertas sus fronteras». El cardenal Veglió también pide a Europa ayuda mediante «asilo o reasentamiento a los refugiados del conflicto», y cita a Alemania, que ha admitido a 5.000 refugiados sirios, por *motivos humanitarios*.

Una refugiada siria, con el Papa

Carol es una de las pocas refugiadas que vive en Europa. Lleva un año en el centro *Astalli* de Roma, gestionado por el Servicio Jesuita al Refugiado, y que visitó el Papa Francisco el pasado martes. «Le confío mi gente», pidió la mujer al Pontífice; «hemos visto nuestras iglesias destruidas; la guerra nos ha negado la posibilidad de rezar. Nuestros derechos humanos, así como nuestra dignidad, a menudo son pisoteados por culpa de la indiferencia y la superficialidad con que se nos trata», denunció. En Europa, reconoció, «tampoco hemos podido encontrar la paz». Aun así, se mostró esperanzada: «No queremos ser una carga, sino ofrecer nuestras habilidades y

conocimientos para ayudar a construir una sociedad más justa. Podemos soportar más dolor, si esto sirve como garantía a un futuro de paz para nuestros hijos».

Carol hizo especial hincapié en la situación de los niños, «que han muerto o han sido reclutados en una guerra sin sentido. Pasarán, por lo menos, 50 años antes de que surjan nuevas generaciones de sirios. Somos un país sin futuro», alertó ante el Santo Padre. Y sin educación. En Siria, desde hace más de un año, los niños apenas van a la escuela, porque «enviarle a clase significa asumir el riesgo de que pueda no volver a casa con vida», denunció la mujer.

Desde Jordania, monseñor Fouad Twal, Patriarca de Jerusalén y Presidente de la red de Cáritas en el país, ha expresado en varias ocasiones su preocupación por los menores, para los que tienen la atención específica de psicólogos en el campo de refugiados, porque «les están robando la infancia».

Cristina Sánchez Aguilar

Cristianos en Siria

Expulsados de su tierra

Minoría entre musulmanes, los cristianos son el eslabón más débil de la sociedad siria y el objetivo de ataque de los rebeldes yihadistas, que aprovechan el conflicto para amedrentarlos. Unos han optado por refugiarse en países limítrofes. Otros permanecen en el país, sostenidos por los religiosos: «La oración es nuestra arma más poderosa», afirma una religiosa



Un grupo de refugiados sirios se dirige al norte de Iraq

La tierra que cabalgó san Pablo cuando cayó para ver la Luz, se queda sin hijos. Cerca de un millón de cristianos sirios, minoría entre musulmanes, pero sempiternos testigos del Evangelio en la cuna de la fe, son y serán expulsados de su casa a consecuencia de un conflicto «abiertamente sectario» –como lo definió una comisión investigadora de la ONU en 2012–, que enfrenta a chiítas y sunitas desde 2011.

«Son el eslabón más débil de la sociedad», explica a *Alfa y Omega* el padre Nawras Sammour, sirio y director regional del Servicio Jesuita al Refugiado, desde Damasco. Su único futuro es huir. Lo llevan haciendo desde que empezó la revuelta entre los rebeldes sunitas, que, apoyados por yihadistas, se enfrentaron al bastión chiíta (es más, a la rama minoritaria chiíta alauí) de Al Assad. Hasta que empezó el conflicto, los cristianos han gozado de cierta libertad de movimientos con el régimen alauita, pero, ahora, ser cristiano en Siria es ser sospechoso de complicidad con el régimen del Presidente o de traidor a la causa chií, dependiendo de con quién se topen. Y la intolerancia de los radicales islamistas, que aprovechan

la excusa del enfrentamiento para sus propios intereses, termina materializada en amenazas, violencia, robos e, incluso, la muerte. «Cuando un grupo armado invade una población, los cristianos se marchan. Porque saben que, si son yihadistas, ellos serán su principal objetivo», señala el padre Nawras.

Homs y Maaloula, abandonadas

Claro ejemplo de este éxodo es la ciudad de Homs, donde vivían más de 10.000 cristianos antes del conflicto. «Ahora sólo quedan 60 cristianos», cuenta el jesuita. El motivo es que un grupo del rebelde Ejército Libre de Siria fue, casa por casa, expulsando a las familias cristianas para apropiarse de sus viviendas. Otro ejemplo es Maaloula, un pequeño pueblo cristiano al norte de Damasco, símbolo de la convivencia pacífica entre religiones y donde se habla en arameo, la lengua de Jesús. El pasado jueves, cayó en manos del Frente Al Nursa –grupo rebelde ligado a Al Qaeda– y del Frente de Liberación de Qalamon, según ha confirmado el Observatorio Sirio de Derechos Humanos. Los rebeldes entraron con metralletas en dos igle-

sias y recorrieron las calles de la que llaman la *Lourdes* siria, obligando a sus habitantes a convertirse al Islam si querían salvarse. Tras la llegada de las tropas gubernamentales, la población lleva varios días siendo el escenario del *mini conflicto*: «Ahora es un pueblo fantasma», afirmaba al Observatorio Sirio un vecino contactado telefónicamente, que también aseveró que la mayoría de los *invasores* eran extranjeros, principalmente tunecinos, marroquíes, chechenos y libios. Y es que, *curiosamente*, los extremistas más radicales, que apoyan la revolución sunita y atacan a los cristianos, han llegado de Egipto, Palestina, Rusia, e incluso de Europa. «Me han contado que hay belgas en los grupos armados», afirma el padre Nawras, mientras señala, con tristeza, que «su llegada ha puesto fin a la convivencia pacífica en Siria entre cristianos y musulmanes».

¿Dónde están los cristianos?

Están en campos de refugiados de Líbano, Jordania, Turquía, Iraq... Pero también permanecen en Siria, necesitados de ayuda humanitaria urgente: «Viven en campos de batalla, y tratan

de sobrevivir, en el miedo, mientras todo se destruye a su alrededor. Todo esto tiene graves repercusiones en la salud, y también en la educación de los niños», afirma el cardenal Antonio María Veglió, Presidente del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes en una entrevista, este fin de semana, en *L'Osservatore Romano*. Aunque, de momento, «ni siquiera Naciones Unidas puede responder adecuadamente a las necesidades materiales, porque no hay fondos disponibles», alerta Veglió, algunos cristianos permanecen en su tierra, soportados por la oración incansable de los religiosos y religiosas que se quedan en la región cuna de san Pablo.

En un pequeño pueblo cerca de la frontera con Líbano, de mayoría alauí, hay un monasterio de religiosas trapenses que permanece sin ser atacado, aunque catorce pueblos de los alrededores han sido destruidos, y sus mujeres y niños secuestrados. Su superiora, la Hermana Marta Luisa Fagnani, contaba a *L'Osservatore Romano*, el pasado fin de semana, que los cristianos tienen una misión muy clara en el conflicto sirio: «Hemos tomado, generalmente, una posición neutral en el enfrentamiento. Por eso, nuestra labor es tratar de sanar las divisiones, ser signos de unidad, y mantener la convivencia pacífica con los musulmanes, como hemos hecho hasta ahora». El padre Nawras es más escéptico: «A la mayoría de la población le gustaría una Siria unida, sin discriminación ni intimidación de las minorías, pero esta mayoría no tiene medios para que se escuche su voz. La voz la tienen los extremistas».

Para lo que sí tienen voz es para rezar. Y bien alto. Según la Hermana Fagnani, «la única forma real de contrarrestar esta locura desenfrenada es la oración y el ayuno» que ha propuesto el Papa. «Son armas poderosas», recalca la religiosa. El padre Nawras también asevera que «el lado positivo de todo esto es que muchos cristianos han ratificado su vocación de trabajar por los demás, han encontrado una fuerza mayor para comprometerse». Esto también ha provocado, añade el jesuita, que «estemos, de alguna manera, mucho más unidos. Y no sólo entre cristianos».

Cristina Sánchez Aguilar

El monasterio de Mar Musa, símbolo de lo que la presencia cristiana puede aportar en Siria

60.000 constructores de paz

El monasterio de Mar Musa, del siglo VI, no sólo es testigo de la secular presencia cristiana en Siria. Sus muros, convertidos en un oasis de construcción de la paz, prueban también la gran aportación de los cristianos en este país y en todo Oriente Medio. Su labor, que ya era importante antes del conflicto, promete ser determinante para el futuro de Siria



Comunidad de Al-Khalil en el monasterio de Deir Mar Musa, en Iraq

Uno de los lugares más significativos en sumarse a la convocatoria del Papa Francisco de ayuno y oración por la paz ha sido el monasterio de *Mar Musa el-Habashi -san Moisés de los abisinios-*. Este lugar, en la región siria de Nebek, ha estado habitado por monjes cristianos, y consagrado a la oración, desde el siglo VI; aunque los últimos 300 años estuvo abandonado. Ahora, desde 1991, vive en él la comunidad *Al-Khalil*. Su nombre, *amigo íntimo de Dios*, es ya una declaración de intenciones: es el título honorífico del Patriarca Abraham, nexos con los musulmanes.

Un espacio para todos

Esta comunidad, formada por una decena de monjes y monjas de varios países, tiene como carisma la búsqueda de la armonía entre Islam y cristianismo, sobre todo a través de la hospitalidad. «La comunidad de *Al-Khalil* -explica el padre Jens Petzold- quiere ser un espacio donde todos puedan encontrarse y hablar abiertamente de su visión del futuro y sus miedos». Antes de que estallara el conflicto sirio, «organizábamos talleres y seminarios sobre temas como el desarrollo económico, temas sociales y religiosos, música...» El ambiente de oración y convivencia atraía, al año, a unas

60.000 personas que, alimentadas en esta fuente, llevaban esa llamada a la armonía más allá de sus muros. De hecho, «muchos de nuestros amigos intentaron, de forma muy activa, encontrar la manera de evitar la violencia actual».

Su labor llamó la atención de monseñor Louis Sako, entonces arzobispo de Kirkuk (Iraq) y actual Patriarca de los caldeos. Él mismo se ha destacado por la labor de construcción de puen-

tes entre árabes y kurdos, y ha promovido el diálogo entre líderes religiosos de distintas facciones musulmanas. Monseñor Sako pidió a la comunidad de *Mar Musa* que fundaran una comunidad en Iraq, *Deir Mariyam al-Aadhra -Monasterio de la Virgen María-*, que ya lleva dos años en funcionamiento.

La llamada fue providencial, pues además de expandir su carisma, ha permitido al padre Jens -el primero en trasladarse a Iraq- y los dos herma-

nos que le acompañan encontrar una residencia más segura. «En la región en torno a *Mar Musa* -explica-, los secuestros por parte de organizaciones criminales se habían hecho bastante frecuentes, y no queríamos tentarles con extranjeros», atrayendo el peligro sobre la comunidad.

Mirando al futuro

Pero el hecho de estar allí no les impide seguir estando muy cercanos a la dramática situación de Siria. El sacerdote calcula que el Kurdistan iraquí podría recibir, de aquí a Año Nuevo, 350.000 nuevos refugiados sirios. «Estamos intentando poner en contacto a diferentes organizaciones para que ayuden a los kurdos a lidiar con este gran desafío. Una de las principales preocupaciones es que haya suficientes plazas escolares para todos los niños que vendrán entre los refugiados».

Mientras, sus hermanos en Siria han adaptado su labor a la nueva situación. El conflicto hace imposible la organización de encuentros, y las visitas al monasterio se han visto muy reducidas. Su segundo monasterio, *Mar Elian -San Elías-*, en Qariyatayn, está implicado en la ayuda humanitaria. Y, en *Mar Musa*, la comunidad mira al futuro, y durante este tiempo tan difícil, lejos de quedarse de brazos cruzados, «nos estamos preparando para la posguerra haciendo mejoras estructurales en el monasterio, como un nuevo refectorio y una cocina reformada», que les permitan, más adelante, seguir acogiendo a gente. Cuando -en algún momento- callen las armas, es de esperar que muchos sirios puedan seguir buscando, en este lugar, los fundamentos para la construcción de una paz duradera.

María Martínez López

Jóvenes sin miedo y comprometidos



En este momento, la ciudad de Aleppo está bajo asedio y totalmente dividida. El 40% de la población cristiana ha huido. Sin embargo, no hace muchas semanas, acogió un encuentro muy significativo, por el testimonio de esperanza cristiana que supuso en medio del conflicto. Nada menos que 850 jóvenes católicos se unieron, el 28 de julio, en el centro George y Matilde Salem de los salesianos, para un encuentro paralelo a la Jornada Mundial de la Juventud. Les acompañó, junto a otros tres obispos, monseñor Boutros Marayati, obispo católico armenio. Al término, monseñor Marayati comentó a la agencia *Fides* su sorpresa «al ver a tantos jóvenes sin miedo, en una ciudad marcada por la guerra. Todos daban testimonio de una paz interior que es un regalo del Señor». Para muchos de estos jóvenes, los años de conflicto han supuesto una llamada a un mayor compromiso, «a consagrarse al Señor en la oración y en el servicio a los demás», pues gracias al sufrimiento han adquirido «una mirada más lúcida y profunda sobre lo que puede salvar y redimir sus vidas, en todas las situaciones. Se ha reforzado la percepción de la ternura de Jesús por cada uno». Algo que no es baladí para nadie, y que adquiere un significado especial para la generación de la que, en gran medida, dependerá la reconstrucción del país.

La doctrina de la Iglesia acerca del belicismo

Es la guerra contra el mal...

El anuncio de una intervención militar en Siria ha despertado a la comunidad católica. El recuerdo de la intervención en Iraq, las imágenes de matanzas indiscriminadas, la sangrienta persecución contra los cristianos y su memoria en la oración de la Iglesia ha conseguido que, tal y como pidió el Concilio Vaticano II, los católicos examinemos la guerra con mentalidad nueva, gracias a la ayuda de unos criterios de juicio que orientan nuestra conciencia moral y nos ayudan a comprender que la doctrina sobre la guerra es consecuencia de la doctrina sobre la paz



Niño refugiado sirio, que llega a la frontera entre Siria y Turquía, en Cilvegözü de Reyhanlı, el 31 de agosto de 2013

El orden de la convivencia, quebrado tras la Segunda Guerra Mundial –así lo constató Pío XII–, sólo podría recuperarse gracias a la edificación de relaciones jurídico-políticas justas con el hombre, su dignidad y su vocación trascendente. Esta tarea ya no tenía que ver sólo con el ordenamiento interno de los Estados, sino con el orden internacional. Las diferencias entre los pueblos no se resolverían por la lógica de las armas, sino del diálogo, la negociación, el acuerdo y los tratados de obligado cumplimiento. Y no sólo por razones de necesidad, derivadas del potencial destructor de las armas atómicas y químicas, sino por la convicción cristiana profunda de que «la comunidad de origen, de redención cristiana y de fin sobrenatural que vincula mutuamente a todos los hombres» prohíbe que se lesione la libertad, la dignidad y la seguridad de ningún pueblo. Se hacía urgente institucionalizar las relaciones internacionales, someterlas a la ley moral, al Derecho de gentes y al Derecho internacional.

Por la fuerza de los hechos, Juan Pablo II se vio llamado por la Historia a profundizar en la doctrina de *Pacem in terris* y *Gaudium et spes*. El reto al que se enfrentó fue, y sigue siendo, justificar que en la correlación entre fuerza, Derecho y valores, el orden internacional no puede someterse a la lógica del derecho a la fuerza o

gunos que la guerra es el modo natural y exclusivo de reparar el derecho violado. Y, sin embargo, como el Papa recordó, han sido los propios Estados los que se han dotado de reglas universales de convivencia para evitar la ley de la jungla en un mundo en el que las acciones militares, con armas de efectos cada vez más devastadores,

No hay marcha atrás en el planteamiento doctrinal que, desde Benedicto XV hasta hoy, ha condenado la guerra como violación del orden de la creación de Dios. La guerra es un atentado contra el hombre y contra Dios

imperio del más fuerte. El Derecho internacional, escribió Juan Pablo II en su *Discurso al Cuerpo Diplomático*, del 12 de enero de 1991, no es una prolongación de la soberanía interna, como tampoco un marco para la protección de los intereses de los Estados. La agresión de Iraq contra Kuwait en agosto de 1990 pudo hacer creer a al-

comprometen la supervivencia de las poblaciones y también del planeta.

Proteger a los más débiles

En el caso de recurrir a la fuerza por una causa justa, ¿dónde queda la proporcionalidad? ¿Cómo se garantiza la protección de los más débiles?

¿Quién fiscaliza la arbitrariedad del más fuerte? ¿Quién evita la mundialización del conflicto? 13 años más tarde, ante la Segunda Guerra del Golfo, la Santa Sede negó la legitimidad de la guerra preventiva y, una vez más, el Magisterio, sin negar el derecho de legítima defensa, fue taxativo: «La guerra nunca es un medio como cualquier otro, al que se puede recurrir para solventar disputas entre naciones. Como recuerda la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y el Derecho internacional, no puede adoptarse, aunque se trate de asegurar el bien común, si no es en casos extremos y bajo condiciones muy estrictas, sin descuidar las consecuencias para la población civil, durante y después de las operaciones» (*Discurso al Cuerpo Diplomático*, 13 de enero de 2003).

De nuevo, Oriente Medio

Han pasado diez años y Oriente Medio se convierte, una vez más, en el posible objetivo de una intervención militar. Después de la guerra en Libia y de la condena sin paliativos lanzada por Benedicto XVI contra las atrocidades en Siria, es el Papa Francisco quien asume la misión pastoral y doctrinal de lanzar el grito doliente de la Iglesia. En una ofensiva sin cuartel, el Papa ha recurrido a la diplomacia, la oración, el ayuno y la palabra para situar la verdad cristiana en el justo centro del juicio sobre una posible intervención militar. El desarme de las conciencias, la apertura a la verdad del otro y a la verdad de la Cruz de Cristo, así como la mirada fija en los desastres vividos en Siria deberían conducir necesariamente a optar radicalmente por la paz y a materializar esta opción en forma de asistencia humanitaria, negociaciones y encuentros multilaterales.

No hay marcha atrás en el planteamiento doctrinal que, desde Benedicto XV hasta nuestros días, ha condenado la guerra como violación del orden de la creación que Dios ha dispuesto para todos los hombres y todos los pueblos. La guerra es un atentado contra el hombre y contra Dios. ¿No es esto lo que el Papa Francisco nos recordó en la pasada Vigilia de oración? Ésta es la convicción de un cristiano, cuyas consecuencias son claras y manifiestas: elegir el bien y renunciar a las seducciones del mal. Así de radical es la doctrina de la Iglesia sobre la paz en el orden de la convivencia y, por eso, así de contundente es la condena de la guerra.

M^a Teresa Compte Grau
Directora del Máster
de Doctrina Social de la Iglesia
(Universidad Pontificia de Salamanca)

Madrid se suma a la oración mundial por la paz

La oración es la opción más realista por la paz

Ha sido una movilización mundial sin precedentes. En Siria y en todo Oriente Próximo, en el norte y el sur de América, en África y en Asia, en las grandes catedrales y en las pequeñas parroquias de Europa, se celebraron el sábado Vigilias de oración por la paz. En Madrid, el cardenal Rouco puso el colofón, el domingo, con una Misa, en la catedral de la Almudena, en la que subrayó que, sin conversión del corazón, no es posible la paz



Fieles de Damasco, en Siria, rezan por la paz en la iglesia de Nuestra Señora de la Dormición, del Patriarcado greco católico melquita

Católicos y ortodoxos rezaron y ayunaron juntos en la catedral greco-melquita de Damasco, mientras el gran muftí de Siria, líder de la comunidad sunita, invitaba a los musulmanes a unirse a la iniciativa «en comunión con el Papa». Lo hicieron también varios templos hindúes en la India y numerosas iglesias evangélicas en Europa y Norteamérica.

Los católicos secundaron el llamamiento del Papa en grandes encuentros en catedrales, como en París, Caracas, Washington y Nueva York, pero también en infinidad de parroquias, monasterios y movimientos. La Santa Sede, dio incluso consejos para que las familias pudieran unirse desde el hogar de una forma comprensible para los más pequeños. «No olviden invitar a los abuelos a esta comida, hecha con poco alimento y muchas palabras; si alguno de ellos ha experimentado momentos de guerra, puede contar lo que

significa vivir bajo las bombas y en la incertidumbre del mañana, y cómo rezaban en esos días», escribía el Presidente del Consejo Pontificio para la

Familia, monseñor Vincenzo Paglia.

En Madrid, las iniciativas de la víspera culminaron con una Misa, el domingo, en la catedral de la Almudena.

Se celebraba la fiesta de la Natividad de la Virgen, y el cardenal Rouco invitó a invocar a la Reina de la Paz «para que nos ofrezca de nuevo a su Hijo», que es «el único que cambia los corazones de los hombres». «A lo largo del siglo XX se rezó mucho por la paz», prosiguió el cardenal Rouco, que recordó iniciativas de los Santos Padres, desde Benedicto XV y Pío XII, al comienzo de las dos guerras mundiales, a Benedicto XVI y el Papa Francisco, en el caso de Siria. «Si les hubieran hecho caso, la historia del mundo hubiera sido otra», dijo. El cardenal Rouco resaltó especialmente las enseñanzas del Concilio, cuya apertura coincidió con la crisis de los misiles en Cuba, «cuando el mundo estuvo al borde de una tercera guerra mundial». Ello contribuyó a que se lanzara una apremiante llamada por la paz «a los responsables de la comunidad internacional».

Pero ni siquiera hacía falta recurrir al fantasma de la guerra atómica. La Iglesia era ya plenamente consciente de la dificultad de hablar de guerra justa, defensiva, ya que incluso «las armas convencionales son enormemente destructivas», y generan graves impactos en la población civil. Se pone así el acento en la construcción de la paz, mediante la justicia. «Pero el Concilio enseñaba con realismo y hondura que la justicia desnuda no se consigue, si no va precedida de actitudes que nacen de corazones arrepentidos. Por eso llama el Concilio a avanzar por el camino de la conversión del corazón, que se hace misericordioso; de las vidas y de las almas que entienden lo que significa amar, no sólo para la vida privada, sino también para la vida de la propia sociedad y de los pueblos».

R.B.

La paz, razón de ser de la diplomacia vaticana

«La razón de ser de una diplomacia de la Santa Sede es la búsqueda de la paz. Y si la diplomacia de la Santa Sede tuvo tanto renombre y tanta aceptación en todo el mundo, en el pasado y en el presente, es porque se pone más allá de los intereses nacionales, que a veces son intereses muy particulares. Ella se pone en esta visión del bien común de la Humanidad». Son palabras del nuncio en Venezuela, monseñor Pietro Parolin, a *Diario Católico*. El arzobispo italiano, que se convertirá en Pro-Secretario de Estado el próximo 15 de octubre (no será Secretario, hasta que el Papa le cree cardenal), aborda, en una amplia entrevista al periódico venezolano, los grandes hitos de los últimos tiempos de la política exterior de la Santa Sede al servicio de la paz, que «ha sido siempre una de las preocupaciones principales de los Papas». El recorrido empieza por Benedicto XV. Este Papa no logró evitar la Primera Guerra Mundial, pero después el Presidente norteamericano Woodrow adoptó sus propuestas, «y fueron los famosos 14 puntos sobre los cuales se estableció el armisticio», y se creó después la Sociedad de Naciones, antecedente inmediato de la ONU. «¿E imagínese, todo lo que hizo el Papa Pío XII durante la Segunda Guerra Mundial para acercarnos un poco más y conseguir la paz!», añadió. «Yo fui testigo directo y doy testimonio de los intentos que hizo Juan Pablo II cuando estalló la guerra en el Golfo y después la guerra en Iraq. ¡Qué palabras tan fuertes utilizó! ¡Y qué acción diplomática desplegó! Hoy –concluye–, «me parece que el Papa Francisco se pone en esa estela, la de una gran preocupación de la Santa Sede por la paz del mundo».

Otros objetivos

El filósofo Gabriel Albiac ha resumido muy bien lo ocurrido con lo de los Juegos Olímpicos: «Se ha perdido. Ya está. No es ningún drama. Pero mejor no seguir jugando a esto». A un COI (Comité Olímpico de Intereses, no precisamente deportivos) no se puede ir con otro COI (Comité Olímpico de la Ingenuidad). Alguien ha comentado estos días que en ese juego han sobrado *Quijotes* y han faltado *Samaranchs*. Pero lo verdaderamente importante, lo que verdaderamente merece la pena, es saber aprovechar el esfuerzo de unidad y de ilusión ante un gran proyecto para otros objetivos, que los hay, y muchos: por ejemplo a favor de la vida, de la demografía, de una educación digna de tal nombre, a favor de la unidad de España, a favor de la derrota del terrorismo... Como pocas veces en su historia, España necesita hoy un gran proyecto que ilusione y una a todos en torno al bien común, no al interés de unos cuantos, para que las jóvenes generaciones no se sientan defraudadas, como los jóvenes de la foto.



Bomberos pirómanos

Los analistas internacionales han comentado estos días que la débil Leficacia del G-20, que acaba de reunirse en San Petersburgo, está ligada al hecho de que no puede hacer otra cosa que recomendaciones. Algo parecido, si no peor, le pasa a la ONU. En la Carta de paz que el Papa Francisco ha enviado a los participantes en el G-20, en busca de una solución digna para la paz en Siria, ha escrito: «Sin paz, no es posible desarrollo económico alguno». Las armas químicas no son tolerables, pero los misiles tampoco; y, desde luego, 6.000 sirios siguen cruzando diariamente la frontera ante el temor de una guerra civil que ojalá pueda ser evitada todavía, porque pretender acabar una guerra con otra es como querer apagar un incendio con gasolina.



Obligación sagrada

La catedral de la Almudena ha sido el marco en que la Conferencia Episcopal Española y el Arzobispado de Madrid han organizado la magnífica audición de los Himnos y la Misa de beatificación de los mártires del siglo XX en España, en el *Año de la fe*, en Tarragona. Inició el acto, con la presencia también del arzobispo de Tarragona, el obispo auxiliar de Madrid y Secretario de la CEE monseñor Martínez Camino, enumerando las Causas de los 522 mártires que serán beatificados el 13 de octubre. El Presidente de la *Asociación Orquesta y Coro JMJ* recordó cómo, a través de la música, la belleza y la gracia, nuestros corazones se transforman; y el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, que presidió el acto, puso de relieve que «con el martirio de Cristo en la Cruz, el hombre y el mundo quedan salvados; la tarea, la vocación del hombre después de ese gran martirio consiste en saber participar de él viviendo con Cristo». Los mártires, añadió, son los que lo han hecho más literalmente, completando la sangre derramada en la Cruz para que se hiciese más fecunda en la historia de los hombres. Que la Iglesia reconozca públicamente a sus mártires es una obligación profundamente sagrada.

Las razones de Dios

«Cuando el hombre piensa sólo en sí mismo, en sus propios intereses y se pone en el centro, cuando se deja fascinar por los ídolos del dominio y del poder, cuando se pone en el lugar de Dios, entonces altera todas las relaciones, arruina todo»: así dijo el Papa Francisco en su homilía, el pasado sábado, ante los fieles que llenaban la Plaza de San Pedro y cuantos en todo el mundo seguían la Vigilia de oración por la paz en Siria, en Oriente Medio y en tantos otros lugares de la tierra, y en primerísimo lugar ante Cristo presente en el Santísimo Sacramento del altar. Acababa de afirmar que «la relación con Dios, que es amor, fidelidad, bondad, se refleja en todas las relaciones humanas y confiere armonía a toda la creación». Tanto es así, la trascendencia de esta relación es de tal calibre, que no podemos decir que de la *armonía* se pasa a la *desarmonía*. «No –dice el Papa–, no existe la *desarmonía*: o hay armonía, o se cae en el caos, donde hay violencia, rivalidad, enfrentamiento, miedo...»

En su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1990, cuando había caído ya el muro de Berlín, sí, pero justamente porque no es en absoluto irrelevante la relación con Dios, ¡todo lo contrario!, no dudó Juan Pablo II en proclamar bien claro que «el hombre, cuando se aleja del designio de Dios creador, provoca un desorden que repercute inevitablemente en el resto de la creación. Si el hombre no está en paz con Dios, la tierra misma tampoco está en paz». ¡Bien que lo han puesto de manifiesto los conflictos que siguieron en ese mismo año: el estallido de la guerra en Ruanda, la invasión de Kuwait por Iraq, la subsiguiente guerra del Golfo..., y toda la violencia que no ha cesado en todo el mundo, y de modo tan cruel en Oriente Medio! Seguía siendo necesario, como lo sigue siendo hoy, recordar con toda fuerza las palabras de su Mensaje para la Jornada de la Paz de 1984: «El hecho de recurrir a la violencia y a la guerra proviene, en definitiva, del pecado del hombre, de la ceguera de su espíritu, o del desorden de su corazón, que invocan la injusticia como motivo para desarrollar o endurecer la tensión o el conflicto». Y precisamente por eso, en la Jornada de 2002, ponía en su sitio a la paz y a la justicia, que de espaldas a Dios no son más que palabras vacías. *No hay paz sin justicia*, ciertamente. ¿Pero qué justicia? ¿La del ojo por ojo y diente por diente?

«No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón»: por tres veces lo gritó en aquel histórico Mensaje el Bienaventurado Juan Pablo II, «a creyentes y no creyentes, a los hombres y mujeres de buena voluntad...; a cuantos tienen en sus manos el destino de las comunidades humanas...; y no me



El Papa Francisco, en un momento de la Vigilia de oración por la paz

cansaré de repetir esta exhortación a cuantos, por una razón o por otra, alimentan en su interior odio, deseo de venganza o ansia de destrucción». Y en la Vigilia del sábado, el Papa lo decía así: «Mi fe cristiana me lleva a mirar a la Cruz. Allí se puede leer la respuesta de Dios: allí, a la violencia no se ha respondido con violencia, a la muerte no se ha respondido con el lenguaje de la muerte. En el silencio de la Cruz calla el fragor de las armas y habla el lenguaje de la reconciliación, del perdón, del diálogo, de la paz».

El diario italiano *Avvenire*, en uno de sus editoriales de estos días, reconoce «el coraje y la energía» con que el Santo Padre ha afrontado el tema de la paz en la emergencia siria, dejando claro que se trata de «una apuesta demasiado importante para dejarla a la exclusiva competencia de cualquier poder o de la sola política». Ya vemos hasta qué grado de irracionalidad llegan las respuestas del hombre sin Dios ante la violencia y el horror que no dejan de asolar la tierra; y hay que estar ciego para no ver que no hay respuesta más razonable y realista que la que procede de esa fe del Papa que le lleva a *mirar a la Cruz*. ¿Cabe mayor racionalidad y realismo que su llamada, durante el rezo del *Ángelus* del pasado día 1, a la Jornada de oración y ayuno por la paz en Siria? «El uso

de la violencia nunca trae la paz. ¡La guerra llama a la guerra, la violencia llama a la violencia!» Sólo Dios puede romper ese círculo mortal. Nada más razonable, pues, que «implorar de Dios» el gran don de la paz, «para la amada nación siria y para todas las situaciones de conflicto y de violencia en el mundo».

Nada más razonable, sí, que la respuesta de Dios. Como mostró con toda sabiduría el Papa Benedicto XVI, tal día como hoy, 12 de septiembre, de 2006, en la Universidad de Ratisbona, evocando la conversación del emperador Manuel II Paleólogo con un persa culto, a finales del siglo XIV, sobre el cristianismo y el Islam y sobre la verdad de ambos: «El emperador –recordaba el Papa– explica minuciosamente las razones por las cuales la difusión de la fe mediante la violencia es algo insensato. La violencia está en contraste con la naturaleza de Dios y la naturaleza del alma. *Dios no se complace con la sangre* –dice–; *no actuar según la razón es contrario a la naturaleza de Dios*».

No puede dejarse la respuesta que necesita Siria, y la entera Humanidad, en manos de la *exclusiva competencia de cualquier poder o de la sola política*. Es, sencillamente, irracional. Se necesita la respuesta de Dios. Nos lo dicen al unísono la fe y la razón.

El espíritu de Schuman

En Europa se ha hecho mucha historia en el medio siglo desde la muerte de Robert Schuman. La paz entre los Estados-nación que, con tanta frecuencia, habían sido enemigos, la prosperidad que disfruta un número sin precedentes de ciudadanos ordinarios, y la forma constructiva y cooperativa en la que se hace política dentro de la familia europea de naciones, debe ser atribuida en gran medida a la visión de Schuman. La Unión Europea, fruto de un experimento único de cooperación transnacional iniciado con la Declaración Schuman del 9 de mayo de 1950, ha traído una paz a largo plazo a un continente herido con mucha frecuencia por la guerra, y ha creado entre las naciones un espíritu de solidaridad que ha transformado la vida social y económica de Europa.

El legado de Robert Schuman, sin embargo, es vulnerable. La crisis financiera de 2008 y sus consecuencias económicas, si no se manejan sobre la base de los principios que Schuman planteó hace más de 60 años, corren el riesgo de socavar mucho de lo que la Unión Europea ha logrado. La actual crisis está afectando a la sociedad europea a todos los niveles y causando mucho dolor, en particular entre los más vulnerables de nuestro continente. El Papa Francisco ha centrado repetidamente los pensamientos de los políticos y ciudadanos europeos en los aprietos de los *nuevos pobres*.

En vez de abandonar el proyecto europeo, o diluir su ambiciosa visión socioeconómica a través de la prosecución del propio interés nacional, es tiempo de volver a apresar ese espíritu de generosidad y osadía que marcó la carrera política de Robert Schuman.

¿No es éste el momento de un nuevo despertar para Europa? ¿No deberíamos comprometernos juntos en la búsqueda de un *alma para Europa* con una nueva energía? ¿Aquellos de nosotros que nos implicamos en la vida pública con la doctrina social de la Iglesia católica como nuestra guía y nuestra piedra de toque, no podríamos contribuir, como ciudadanos y creyentes, a la creación de una Europa que estuviéramos orgullosos de transmitir a la siguiente generación?

Cardenal Reinhard Marx
Presidente de la Comisión
de las Conferencias Episcopales
de la Unión Europea (COMECE)

Misión-Madrid 2013-2014: Plan pastoral de la archidiócesis de Madrid

Servicio y testimonio de la Verdad: tareas pastorales siempre vivas

El próximo 27 de septiembre, a las 19 horas, en la catedral de la Almudena, el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, dará inicio al Plan Pastoral de la archidiócesis de Madrid 2013-2014. Comienza así un nuevo curso pastoral de la Misión-Madrid, programado en la Carta pastoral Servicio y testimonio de la Verdad: tareas pastorales siempre vivas, que firmó el señor cardenal el pasado 15 de junio, fiesta de la Dedicación de la catedral. Ofrecemos el texto íntegro:



Celebración presidida por el señor cardenal, en el santuario de Fátima, el 29 de septiembre de 2012, durante la peregrinación de inicio de la *Misión-Madrid*. Foto: Luis de Oliveira

I. Memoria del primer curso pastoral de la Misión-Madrid

1. Invitados a ponernos en el camino de la conversión

Desde el comienzo de la *Misión-Madrid* en el curso pasado, hemos reconocido que su fundamento y su fruto es la conversión a que nos invita Jesucristo. Somos conscientes de que la condición indispensable para evangelizar a los demás es haber acogido en nuestra vida el Evangelio de la salvación. Tanto Benedicto XVI como el Papa Francisco han subrayado este

presupuesto de la evangelización. «*El Año de la fe* – dice Benedicto XVI en su Carta *Porta fidei*– es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo» (n.6). Por su parte, el Papa Francisco, desde el inicio de su pontificado, no ha dejado de invitarnos a dejarnos transformar por el Espíritu de Dios para llevar el Evangelio a los hombres: «La novedad que Dios ofrece a nuestra vida es definitiva, y no sólo en el futuro, cuando estaremos con Él, sino también ahora: Dios está haciendo todo nuevo, el Espíritu Santo nos

transforma verdaderamente y quiere transformar, contando con nosotros, el mundo en que vivimos. Abramos la puerta al Espíritu, dejemos que Él nos guíe, dejemos que la acción continua de Dios nos haga hombres y mujeres nuevos, animados por el amor de Dios, que el Espíritu Santo nos conceda» (*Homilía del V Domingo de Pascua*, 28-IV-2013).

La conversión es requisito indispensable de la nueva evangelización, exigencia permanente de la existencia cristiana. Hoy, de modo especial, es preciso recordarla y vivirla con toda

urgencia en la situación actual de nuestra cultura y de nuestra sociedad que, olvidándose de Dios, busca el progreso y la felicidad por caminos equivocados, que desembocan en fracaso y frustración. La invitación de Cristo al empezar su ministerio –*Convertíos y creed en el Evangelio*– es el modelo en el que debe situarse cualquier empeño misionero en la historia del cristianismo, también el nuestro.

Este deseo de conversión nos condujo hasta Fátima, en la peregrinación diocesana al inicio del curso pasado, para pedir a Nuestra Señora,

la Madre del Señor, la gracia de la conversión, gracia sobre la que también poníamos el acento en la Eucaristía inaugural del curso, marcada con un profundo sentido penitencial.

Las peregrinaciones a la catedral, centro litúrgico de nuestra diócesis, que tan excelente acogida han tenido entre los fieles, nos han permitido vivir la experiencia, individual y comunitaria, del doble impulso de la vida de fe: abrirse a la gracia de la conversión al Evangelio y a Nuestro Señor Jesucristo, como Salvador del mundo, y proclamar de nuevo el Evangelio a nuestros contemporáneos.

Muy vinculado a esta experiencia de conversión y peregrinación a la catedral, hemos renovado el compromiso para que el sacramento de la Penitencia ocupe en la vida cristiana y en las comunidades parroquiales el lugar central que le corresponde, y hemos examinado nuestra vida de fe, contemplando sus diversos aspectos, para ajustar nuestra conducta a la santidad que Cristo nos propone como norma de vida. ¡Ninguna parroquia, ninguna iglesia parroquial debería estar sin el servicio del confesor y del confesionario! Siempre con *luz encendida*, como quiere el Papa Francisco.

La celebración *misionera* de la Semana Santa y de la Pascua, con la hermosa experiencia del *Via Crucis*, en el que han participado las Hermandades de Penitencia, han puesto de relieve que los actos de piedad popular han servido –y deben servir siempre– de ecos catequéticos y orantes de la Liturgia del Triduo Pascual.

El curso pastoral ha concluido con dos actos muy significativos e íntimamente relacionados entre sí: la administración del sacramento de la Confirmación a 1.200 jóvenes de la archidiócesis, en la explanada de la catedral, y la procesión del *Corpus*, en la que hemos renovado la fe en la presencia siempre fiel del Señor en el sacramento que es la fuente y la cumbre de toda la vida cristiana. La relación entre el Espíritu que desciende sobre los jóvenes para hacer de ellos *servidores y testigos de la verdad* y la Eucaristía, que edifica y consolida la Iglesia, nunca debe pasar inadvertida. Sólo bajo la acción del Espíritu y en torno a la única Mesa del Señor podemos tener la certeza de que la Misión va por buen camino.

2. Ahondar en el conocimiento y en la vivencia de la fe

A lo largo del curso, hemos querido profundizar en el *Credo*, conscientes de que «el conocimiento de los contenidos de la fe es esencial para dar el propio *asentimiento*, es decir, adherirse plenamente con la inteligencia y la voluntad a lo que propone la Iglesia» (*Porta fidei*, 10). «Redescubrir los contenidos de la fe *profesada, celebrada, vivida y rezada*» (*Porta fidei*, 9) es tarea de toda la vida, porque la fe, en cuanto nos adentra en el conocimiento de Dios, no tiene límite. De ahí que las *meditaciones sobre el Credo*, elaboradas en este curso, puedan ser aún un cauce válido para la



Celebración del sacramento de la Confirmación de 1.200 jóvenes, en la explanada de la catedral madrileña, el 18 de mayo de 2013

formación permanente de nuestros grupos y para el fomento de la vida de oración en las comunidades parroquiales, puesto que la oración, en última instancia, no es otra cosa que la fe orante. También la experiencia de la *lectio divina* y de la adoración al Santísimo, que en tantos lugares de Madrid se ha promovido con fruto, ha servido para fortalecer la fe y reavivarla bebiendo de la Palabra de Dios y de la contemplación eucarística.

En este mismo ámbito de la Liturgia, donde la fe nos hace contemporáneos de los misterios vividos y revelados por Cristo, quiero destacar también el cuidado espiritual y pastoral para

ocasionalmente se acercan a nuestras asambleas y pueden captar algo de la profundidad del misterio.

3. La acción misionera

Una de las prioridades de la Misión en el curso pasado ha sido el desarrollo de acciones extraordinarias en las parroquias. Para ello, hemos invitado a convocar asambleas parroquiales para reflexionar y decidir, a la luz de la *Porta fidei*, o de mi Carta pastoral, qué acciones misioneras deben realizarse para favorecer el anuncio de Cristo entre quienes no han oído hablar de Él o, habiendo oído, han abandonado la fe o apenas la viven. Sabemos que

y al más amplio de la cultura, especialmente el del cine y el arte pictórico, gracias a la especial colaboración del Museo del Prado. También nuestra ciudad, en la que han nacido, vivido y muerto insignes santos, ha ofrecido un recorrido misionero por los itinerarios histórico-artísticos de los santos madrileños para los escolares y los jóvenes de los colegios y de parroquias de nuestra archidiócesis.

La *Misión-Madrid* se ha hecho presente también en la red por medio de sus diversos cauces, y en los medios de comunicación social, que han servido, según su propia índole, para dar a conocer la riqueza y diversidad del

«No se trata simplemente de aumentar el número de asistentes a nuestros actos, sino de propiciar el encuentro con Jesucristo Salvador»

que las celebraciones de la Liturgia –especialmente la Eucaristía dominical– respondiese a la naturaleza de la misma, como el cauce sacramental por excelencia de la unión con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, y como realización de la comunión eclesial. Esta tarea no se concluye en un curso. El cuidado interno y externo de la Liturgia es parte de la misión permanente de la Iglesia, porque en ella se manifiesta la belleza de la fe, no sólo por la solemnidad y sencillez de sus ritos, sino por el desvelamiento, aunque sea siempre a través de signos, de lo que un día contemplaremos cara a cara. Cuidar la Liturgia es hacer misión entre quienes participan ya en la formación de los grupos parroquiales y entre quienes

no es fácil. No se trata simplemente de aumentar el número de asistentes a nuestros actos, sino de propiciar el encuentro con Jesucristo Salvador y con su Iglesia. La experiencia ha mostrado que el Espíritu, cuando nos hacemos disponibles a su aliento, es capaz de suscitar iniciativas y proyectos, tan distintos y variados como las mismas comunidades, que lleven la misión a las calles y a los lugares públicos de Madrid. Esto se ha hecho realidad especialmente durante los tiempos fuertes de la Liturgia, como Cuaresma y Pascua.

Unidas a estas acciones extraordinarias en el ámbito parroquial, otras iniciativas de misión se han orientado a las familias, al mundo universitario

testimonio cristiano cuando se trata de anunciar el Evangelio. El voluntariado de *Cáritas* y otras iniciativas del apostolado de la caridad han puesto de relieve, una vez más, que la fe es inseparable de la caridad, ámbito donde se hace particularmente visible y convincente.

Por último, la presencia de María, Nuestra Señora de la Almudena, en su imagen tan venerada por los madrileños, ha dado unidad a la misión peregrinando a múltiples lugares por todo el territorio diocesano como, por ejemplo, a la cárcel de Soto del Real. Esta presencia de la *Madre de la Unidad*, como la llamaba san Agustín, ha sido un estímulo para imitarla en la proclamación de su *Magnificat* y

anunciar las obras grandes que Dios hace a través de sus humildes siervos.

4. Los frutos

Los frutos de la Misión son los que origina el crecimiento de la fe. Si es cierto que «la fe sólo crece y se fortalece creyendo» (*Porta fidei*, 7), los frutos ratifican este principio y muestran cómo crece y se fortalece la fe en los destinatarios de la Misión. Son significativos, en este sentido, la conversión y el Bautismo de adultos que cada día son más numerosos en nuestra archidiócesis. En el ámbito de la catequesis, hay que subrayar la formación teológica y espiritual de los catequistas que, en el curso transcurrido, se ha impartido en los cursillos por arceprestazgos. Merecen destacarse también las diversas iniciativas de Ejercicios espirituales para catequistas y agentes de pastoral. En muchas comunidades, el crecimiento de la fe se hace patente en la creación de nuevos grupos parroquiales que buscan profundizar en la formación y vivencia de la vida cristiana. De especial esperanza para la pastoral familiar, constituyen los jóvenes matrimonios que asumen la responsabilidad de fundar un hogar, sostenidos en su vocación matrimonial en la parroquia o en movimientos familiares.

Otros signos manifiestan que la fe es activa en la caridad y en el compromiso público de los creyentes. Así, el compromiso creciente con la acción caritativa de la Iglesia, directa y expresamente ejercida, de enorme trascendencia en la vida pública, revela un rostro de la Iglesia que llega a los alejados y a quienes tienen de la Iglesia una imagen reducida a determinadas prácticas litúrgicas. Por otra parte, el compromiso activo de muchos cristianos en la vida y actividad de la Iglesia en las parroquias, asociaciones y movimientos, es un claro testimonio de la corresponsabilidad en la Iglesia, y un aliciente para otros laicos que viven despreocupados o indiferentes ante la llamada que Cristo hace a trabajar en su viña. Por todos estos frutos damos gracias a Dios y le pedimos que siga haciendo fecunda nuestra siembra del Evangelio.

II. La tarea apostólica y pastoral de la evangelización sigue abierta

1. Madrid, ¿más y mejor evangelizada después del primer curso pastoral de Misión-Madrid?

No es fácil responder a esta pregunta desde una perspectiva meramente sociológica o estadística. Podemos responderla, sin embargo, desde la perspectiva de fe. Si, como dice el Concilio Vaticano II, «toda la actividad del Cuerpo Místico, dirigida a este fin (propagar el reino de Cristo), recibe el nombre de apostolado» (*Apostolicam actuositatem*, 2), podemos decir que el Evangelio, ciertamente, ha sido más y mejor anunciado y creído en nuestra Iglesia en Madrid. El reto, sin embargo, sigue en pie y las tareas pastorales siguen siendo urgentes.



Hay que salvaguardar la unidad pastoral que forman las diversas instituciones que conforman el ámbito educativo

La situación general –humana y espiritual– del mundo y de Europa hoy urge a la Iglesia a vivir con generosidad su misión. La crisis nos inquieta por sus raíces espirituales y trascendentes, que conducen al hombre a la pérdida del sentido de su vida y de su propia dignidad personal. El ansia de conocer y encontrar los caminos de Dios y de la verdad de la fe va en aumento, aunque en ocasiones no se explicita conscientemente. El hombre es un ser en permanente búsqueda de Dios y de la verdad. También aumentan las acciones y reacciones en contra de lo religioso y, muy especialmente, de lo cristiano, como el Papa Francisco ha denunciado recientemente a propósito de los nuevos mártires de la fe; sigue persistente y creciente la negación de la verdad cristiana del hombre, que se expresa en propuestas de vida personal, familiar y social opuestas al Evangelio.

por la exaltación materialista y hedonista del Yo –¿del Superhombre?–, no hayan prosperado los comportamientos individuales y colectivos inspirados en el respeto privado y público de los postulados de la justicia y, mucho menos, de la justicia social, de la solidaridad y de la generosidad en el tratamiento del prójimo y en el esfuerzo personal y colectivo del servicio del bien común. La apelación a que se asuma el valor humano y cristiano de la gratuidad, que enseña de modo penetrante y convincente la encíclica *Caritas in veritate*, de Benedicto XVI, suena con urgente actualidad.

Las nuevas generaciones –los niños, los adolescentes, los jóvenes– son las víctimas principales de esta situación. Una situación de verdadera *emergencia educativa*, denunciada con clarividencia por Benedicto XVI en su discurso a la Conferencia Episcopal Italiana el 27 de mayo de 2010.

suficiente gravedad para que nos siga interpelando seriamente en el próximo curso pastoral. Como el macedonio que se apareció a san Pablo una noche en Tróade, rogándole: «Pasa a Macedonia y ayúdanos» (Hch 16, 9), oímos la llamada de nuestros conciudadanos como una necesidad urgente a vivir el imperativo de la caridad, que nos lleva a transmitir y a testimoniar la verdad. ¡Dejemos resonar en nosotros el eco de la experiencia paulina: «Ay de mí, si no anuncio el Evangelio!» (1Cor 9, 16).

2. La Misión-Madrid en los colegios

A la vista de los resultados pastorales y evangelizadores de la Misión-Madrid en el curso pastoral que está terminando, se impone para el próximo curso la exigencia apostólica de una gran acción misionera en los colegios, que, como ya he anun-

«Se impone para el próximo curso la exigencia apostólica de una gran acción misionera en los colegios»

La preocupación por el hombre, manifestada por Romano Guardini ya en los años 50 del siglo pasado, sigue viva y creciente: el hombre se manifiesta, se concibe y realiza cada vez más *incompletamente*, como *el hombre incompleto*. Sigue en aumento su *rebajamiento* materialista y funcionalista hasta límites dramáticos. La *ideología de género*, que comporta una falsificación de la condición y naturaleza humana, se mantiene simultáneamente en guardia y en combate activo.

No debe extrañar que, en un medio ambiente cultural y social dominado

Es el resultado patente e inevitable del falso concepto de autonomía del hombre y del escepticismo y relativismo que impregna, en una enorme medida, el marco en el que crecen, se educan y maduran personal y profesionalmente para la vida las jóvenes generaciones. Marco en el que, como es obvio, hay que incluir a la familia, el colegio, la universidad, los medios de comunicación y las redes sociales, que han llegado a configurarse como un entramado vital e imprescindible de relación personal y social.

En Madrid es constatable la realidad social y cultural descrita, con la

ciado a los directores de los mismos, tendrá lugar la semana del 17 al 23 de febrero. En los colegios de titularidad formalmente católica y en los que en su ideario se contemplan y aceptan los valores de la concepción cristiana de la vida o, al menos, están abiertos a la libertad de opciones cristianas en su comunidad educativa. También en los colegios de titularidad estatal –pública–, dentro de las posibilidades abiertas y garantizadas legalmente para el desarrollo de las clases de Religión y Moral católica y de sus actividades extraescolares.



Es de desear que esta Misión-Madrid pueda realizarse en estrecha cooperación entre los padres –¡la familia!– y la parroquia

Es de desear que esta *Misión-Madrid* pueda realizarse en estrecha cooperación entre los padres –¡la familia!– y la parroquia, en cuyo territorio se encuentren los colegios, de modo que se salvaguarde la unidad pastoral que forman las diversas instituciones que conforman el ámbito educativo de los niños, adolescentes y jóvenes. Todos entendemos el inmenso valor y testimonio que se ofrece a las nuevas generaciones cuando la familia –los padres como primeros educadores–, la parroquia y el colegio caminan juntos en un proyecto integral de educación. Es en este contexto de colaboración donde se inscribe el programa de *Misión-Madrid* para el curso 2013-2014, bajo la responsabilidad de sus encargados diocesanos y en el ámbito de pastoral de los arciprestazgos y de las Vicarías episcopales.

Este programa incluirá el período y los contenidos del proceso de prepara-

lidades eclesiales; sin excluir la clásica y siempre necesaria misión *ad gentes*.

Aparte del papel importantísimo que le corresponde jugar en la *Misión en los colegios* a la parroquia, las comunidades parroquiales deben seguir profundizando apostólica y evangelizadamente en los surcos labrados en el curso pastoral que termina: predicación y anuncio del Evangelio; formación catequética y teológica; liturgia cada vez más cuidada espiritual y pastoralmente; *Cáritas* vivida con conciencia y estilo evangelizador; atención pastoral a los grupos matrimoniales y de familias, promovidos y cultivados en el espíritu del *Año de la fe* y de la nueva evangelización; el cultivo evangelizador de la piedad popular y de sus mejores formas de practicarla de acuerdo con sus primeras raíces históricas y *carismáticas*.

La Iglesia, si no quiere caer enferma, como nos ha recordado insisten-

te la Acción Católica y los Cursos de Cristiandad. Un fruto pastoral de la *Misión-Madrid* deberá ser la parroquia abierta al apostolado seglar y a las vocaciones para el sacerdocio y para la vida consagrada.

IV. La conclusión de la Misión-Madrid. Profesión pública de la fe por parte de toda la comunidad diocesana presidida por sus pastores

Si comenzáramos la *Misión Madrid* con una peregrinación a Fátima para suplicar al Señor, por mediación de María, la gracia de la conversión, queremos concluir la peregrinación en el verano de 2014 a Roma, sede de Pedro y ciudad consagrada por la sangre de san Pablo y de tantos mártires, que nos enseñan a profesar la fe hasta dar la vida. Toda la misión está

generaciones a ser peregrinos de la fe y apóstoles valientes del Señor en un momento de la Historia en que las circunstancias nos exigen una nueva evangelización.

V. La confianza puesta en la oración de las comunidades de vida contemplativa

Toda la Iglesia diocesana está en misión: todos sus miembros, según su vocación y estado. También las comunidades de vida contemplativa que, desde el silencio y la oración, la penitencia y el trabajo de sus monasterios, confiesan la fe entregando su vida en constante y permanente adoración al Señor que rige los destinos de los pueblos. Su testimonio en el silencio y ocultamiento habla fuertemente a una sociedad que se olvida de Dios. ¡Cuánta vitalidad le viene a la Iglesia de estos monasterios donde sus miembros, escondidos para el mundo, se ofrecen generosamente para que la Iglesia resplandezca con la santidad misma de Cristo! ¡Cuánto agradecimiento debe la Iglesia en Madrid a la vida abnegada de estas comunidades contemplativas que nos recuerdan que el primado de nuestra existencia es la adoración a Dios!

VI. La confianza puesta en María, la Madre de la Iglesia, Estrella de la evangelización, Virgen de la Almudena

María está en los orígenes mismos de la evangelización. Ella recibió la Buena Noticia del Emmanuel, el Dios con nosotros. Lo acogió en su carne virginal y lo entregó al mundo como Aquel en quien todo tiene su consistencia. María lo cuidó y educó tiernamente en la escuela de la Palabra, que era su propio Hijo. Lo acompañó en sus andanzas misioneras. No lo abandonó en la prueba de la Cruz, donde permaneció como Virgen fuerte, íntegra en la fe y radiante de caridad. Como Reina del Colegio apostólico recibió el Espíritu que la constituye en Madre de la Iglesia y pregonera, con los Doce, de la resurrección de su Hijo. A ella encomendamos nuestra *Misión-Madrid* del curso 2013-2014. Estamos seguros de que será Estrella que nos guíe, Madre que nos sostenga y aliente, e Icono perfecto de la Iglesia constituida por quienes escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica. ¡Virgen de la Almudena, ruega por nosotros!

Con mi afecto y bendición,

+ Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid
Madrid, 15 de junio de 2013,
Dedicación de la Iglesia Catedral

* Cf. *Apostolicam actuositatem*, 10: «La parroquia ofrece un modelo preclaro de apostolado comunitario al congregar en unidad todas las diversidades humanas que en ella se encuentran, insertándolas en la universalidad de la Iglesia».

«La visita fraterna y pastoral a todas las casas del territorio parroquial debe ser un objetivo prioritario, una meta a alcanzar»

ción y realización de la Misión en los colegios, que puede concluir con una gran celebración litúrgica diocesana para dar gracias a Dios y pedirle que acreciente en nuestra comunidad diocesana el espíritu misionero.

III. La parroquia misionera

Uno de los frutos más visibles de la *Misión-Madrid* en el curso 2012-2013, y esperemos que también en el próximo, es la toma de conciencia misionera hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia en las comunidades parroquiales, movimientos, asociaciones y nuevas rea-

temente el Papa Francisco, necesita salir de sí misma, ir a las periferias, tanto de la pobreza material como de la espiritual. Por ello, la visita fraterna y pastoral a todas las casas del territorio parroquial debe ser un objetivo prioritario, una meta a alcanzar, en el próximo curso pastoral 2013-2014. Para ello, y en razón de su misma naturaleza*, la parroquia ha de mostrarse abierta a toda la riqueza carismática de la nueva vida asociativa, suscitada y reconocida por la Iglesia en los últimos decenios del Concilio y postconcilio Vaticano II, junto con las surgidas anteriormente como

dirigida a profesar la fe con palabras y con obras y a transmitirla gozosamente a los demás como la mayor gracia que el hombre puede recibir. Peregrinando a la sede de Roma, presidida por quien es principio de unidad de toda la Iglesia, el sucesor de Pedro y Vicario de Cristo en la tierra, nuestra diócesis crecerá también en catolicidad y en testimonio de comunión misionera.

También deseo invitar a los jóvenes a peregrinar a Santiago de Compostela, donde el sepulcro del apóstol que trajo a España la gracia del Evangelio debe estimular a las nuevas

La Casa de La Almudena, de Madrid, cumple un año acogiendo a menores tutelados

«Ha sido un camino muy intenso para todos»



Dos escenas de la vida cotidiana de La Casa de La Almudena

La Casa de La Almudena ha cumplido un año, desde que fuera inaugurada por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, en junio de 2012. Esta institución pionera en España, coordinada por tres matrimonios, tiene un triple campo de acción: por un lado, las familias acogen temporalmente a menores tutelados y con dificultades en un ambiente familiar; por otro, en el Centro Materno-infantil se acoge a mujeres embarazadas, o con niños pequeños sin recursos; por último, en el Centro de Apoyo Infantil y Juvenil, se imparten cursos y apoyo escolar para los adolescentes del barrio madrileño de Las Musas (San Blas). «Ha sido un camino muy intenso para todos», dice, al hacer balance del primer año de vida de la Casa, don Juan Orellana, uno de los paterfamilias, colaborador de Alfa y Omega

Marcos tiene 4 años y, después de cuatro meses de estancia en un centro de menores, ha encontrado al fin un hogar. Ha sido acogido por Juan Orellana y Teresa Díaz, una de las tres familias que dan alma a la Casa de la Almudena. «Tú no entras aquí, ésta es mi casa», le decía Marcos a un vecino. Tan sólo una semana le ha hecho falta para sentirse integrado y feliz en su nueva casa de acogida. La familia también está ilusionada, ya que llevaba un año esperando para acoger a un niño. Y tienen espacio para acoger a más.

La Casa de la Almudena ha cumplido un año. «Todo han sido experiencias nuevas, retos imprevistos... Ha sido un camino muy intenso para todos», explicaba Orellana en la presentación del acto de aniversario. No es para menos. Desde que empezó, en junio de 2012, la Casa está dando respuesta a las necesidades para las que nació: ya hay niños acogidos en las tres familias, la casa materno-infantil está completa, y el centro de día funciona al completo mañana y tarde.

La idea del proyecto nació de la amistad entre tres matrimonios, miembros de la asociación Familias

para la Acogida, que habían acogido ya a niños en sus casas. Quisieron dar un paso más, y hace quince meses fundaron la Casa de la Almudena, situada en el barrio de Las Musas (San Blas) de Madrid, bajo el amparo de la Fundación Internacional de Educación (FIE).

El pilar de la Casa: la oración

Todo, en la Casa de La Almudena, está coordinado por estos tres matrimonios, que afirman tener una vida normal, basada en la oración conjunta. Cuentan con la ayuda de una treintena de voluntarios, de todos los tipos. «La primera vez que llegué y vi a estos chicos con gorras y pantalones caídos, me asusté. No sabía si me iba a entender con ellos», explica Ana de la Fuente, voluntaria en las clases de refuerzo al estudio. Pero pronto sus miedos desaparecieron. También hay mujeres que acompañan a las madres al supermercado, profesoras de cocina, e incluso de costura. María Rosa Cárdenas –o la *abuelita Rosa*, como la llaman en la Casa– va una mañana a la semana a coser con las madres del centro materno-infantil, y entre puntada y pespunte, se escapan conversaciones sobre la vida y el amor.

«Los primeros que acogemos somos los hijos, porque compartimos baño, habitación y padres», explicaba Teresa García Ferrol, hija de Eduardo y Estrella, otro de los tres matrimonios de la Casa. «Sin duda, soy mucho más feliz este año que el pasado, he disfrutado dándome a mí misma», explicaba. Su hermana María, con 25 años, cuenta que, «aunque al principio da un poco de pereza, esta experiencia te rompe tus prejuicios y te descubre que la vida es mucho más».

Falta apoyo público

Algunas autoridades estuvieron presentes en el aniversario, como don Pablo Gómez-Tavira, Director General de Inmigración de la Comunidad de Madrid, y don Antonio Ferrandis, del Instituto Madrileño del Menor y de la Familia. «Estas tres familias hacen una tarea ejemplar que debe reconocerse por las instituciones públicas», dijo doña Salomé Adroher, Directora General de Servicios para la Familia y la Infancia del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Sin embargo, las ayudas públicas son escasas: la Casa de la Almudena

funciona al 90% con aportaciones privadas. Muchas familias ayudan siendo socios *amigos de la casa*. A través de su página web (<http://estaestucasa.wordpress.com>), cualquier persona puede colaborar con esta iniciativa.

«Nuestro punto de valor es que evitamos que los niños pasen por un centro de menores, y así puedan volver algún día con su familia biológica», explica Teresa Díaz, que, además de madre de acogida, es la directora del Centro de Estudios del Menor de la Universidad CEU San Pablo, y por su experiencia, afirma que, para los niños, es mejor vivir en una familia que un centro de acogida. Este modelo está siendo fomentado por la Administración, pero aún hay mucho por hacer. Según los datos de la Comunidad de Madrid, el 60% de los niños acogidos están en familias. Lo que no se explicita es que, dentro de ese porcentaje, se incluye a los niños que son acogidos por miembros de su propia familia extensa (abuelos, tíos...) Son muy pocos los acogidos por familias ajenas. Y sin embargo, hay muchas deseosas de acoger a niños.

Paula Rivas

XXIV Domingo del Tiempo ordinario

El rostro de la misericordia

La alegría es el rostro de la misericordia. De muchas maneras se ejerce el amor misericordioso, pero con un solo rostro se manifiesta. Quien practica la misericordia devuelve alegría al que la perdió y se abre a la alegría plena. El Señor, que no quiere para los suyos una alegría a medias, nos invita a alegrarnos con Él y, para ello, nos pide primero aprender misericordia. Cuando llegamos con la Iglesia al XXIV Domingo del Tiempo ordinario, Jesús sale a nuestro paso y nos ofrece en la escuela de su Corazón tres lecciones de misericordia que piden ser aprendidas conjuntamente. En otros momentos del Año litúrgico, nos encontramos también, por separado, con las parábolas de este Domingo. Ahora se nos muestran unidas para que advirtamos mejor la invitación común a la alegría que en ellas se repite. Si la alegría es el rostro de la misericordia, en las tres parábolas que refiere el evangelista san Lucas encontramos los rasgos propios de este rostro.

En la primera parábola, la misericordia tiene los rasgos del rostro del Buen Pastor. El amor misericordioso está dispuesto a hacer locuras. Hasta tal punto ama a cada uno de forma única y personal, que no considera desproporcionado abandonar noventa y nueve ovejas para salir a buscar a la que estaba perdida. Es rostro que no disimula el esfuerzo y el cansancio, pero que refleja, sobre todo, la constancia del amor: a ninguna oveja da por perdida; a cada una busca como si no existieran más. En el rostro muy contento del Buen Pastor se nos desvela el poder infinito de la misericordia divina, que empuja a estar cerca del alejado, ofreciendo los hombros como remanso de perdón para que el camino de vuelta a casa sea liviano y conduzca a la alegría compartida.

En la segunda parábola, la misericordia tiene mirada de mujer responsable. El amor misericordioso es entrañable y materno, por eso es cuidadoso. El bien que custodia la mujer de la parábola es de poco valor, pero sabe que a ella corresponde su cuidado. Por eso, cuando pierde la moneda la busca con gran atención y no escatima esfuerzos hasta encontrarla. La misericordia es siempre amor de responsabilidad, ejercicio amoroso de quien sabe buscar con cuidado para recuperar el bien confiado.

En la tercera parábola, la misericordia se muestra, al mismo tiempo, en el rostro y en la mirada del Padre bueno. El rostro se conmueve cuando divisa a lo lejos al hijo que regresa; la mirada descansa cuando, después de buscar durante días al hijo en el camino, al final lo encuentra. Rostro y mirada dan paso a los gestos de la misericordia: correr al encuentro del hijo que estaba perdido, abrazarlo sin reproche y colmarlo de besos, preparar un festín para compartir



Búsqueda de la moneda perdida, de Domenico Fetti. Dresden

la alegría del reencuentro, mostrar condescendencia con el hijo mayor que, a pesar de estar junto a él, no disfruta de su comunión.

Al inicio de las tres parábolas, recuerda el evangelista san Lucas que fariseos y letrados murmuraban porque Jesús acogía a los pecadores y comía con ellos. Las parábolas revelan la misericordia que el Señor tiene con nosotros y enseña el camino que Jesús pide recorrer a sus discípulos: rechazo del pecado y abrazo al pecador para que vuelva, dejar que Cristo crezca para que su alegría sea también la nuestra.

+ José Rico Pavés
obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

En aquel tiempo se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Ése acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las 99 en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: ¡Alegraos conmigo!, he encontrado a la oveja que se me había perdido. Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por 99 justos que no necesitan convertirse. O ¿qué mujer que tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: ¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido. Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

También les dijo: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos, dijo a su padre: Padre, dame la parte que me toca de la fortuna...»

...Padre, he pecado contra el cielo y contra ti...

...Este hermano tuyo estaba perdido y lo hemos encontrado».

Lucas 15, 1-32

Ésta es nuestra fe

Creo en la Santa Iglesia católica

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

191 (908-913.943) ¿Cómo participan los fieles laicos en la misión regia de Cristo?

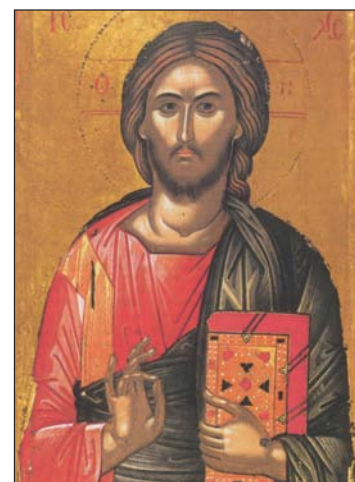
Los laicos participan en la misión regia de Cristo porque reciben de Él el poder de vencer el pecado en sí mismos y en el mundo, por medio de la abnegación y la santidad de la propia vida. Los laicos ejercen diversos ministerios al servicio de la comunidad, e impregnan de valores morales las actividades temporales del hombre y las instituciones de la sociedad.

192 (914-916.944) ¿Qué es la vida consagrada?

La vida consagrada es un estado de vida reconocido por la Iglesia; una respuesta libre a una llamada particular de Cristo, mediante la cual los consagrados se dedican totalmente a Dios y tienden a la perfección de la caridad, bajo la moción del Espíritu Santo. Esta consagración se caracteriza por la práctica de los consejos evangélicos.

193 (931-933.945) ¿Qué aporta la vida consagrada a la misión de la Iglesia?

La vida consagrada participa en la misión de la Iglesia mediante una plena entrega a Cristo y a los hermanos, dando testimonio de la esperanza del Reino de los Cielos.



Tablas del retablo mayor de la iglesia parroquial de la localidad zamorana de Barcial del Barco

Una joya renacentista, en tierras zamoranas

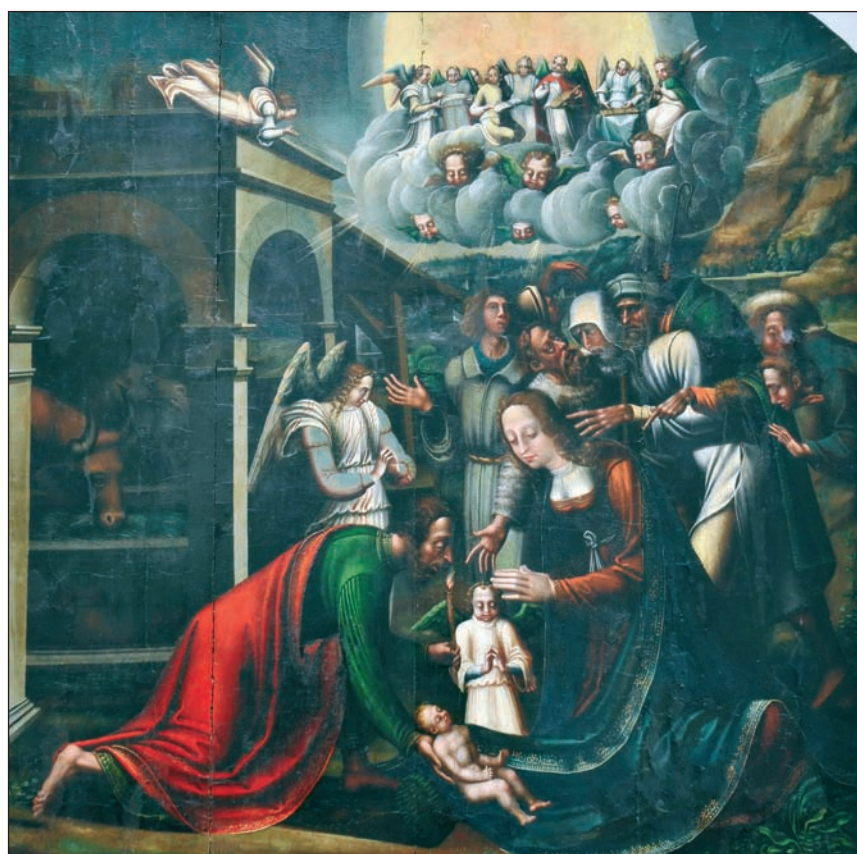


Resurrección

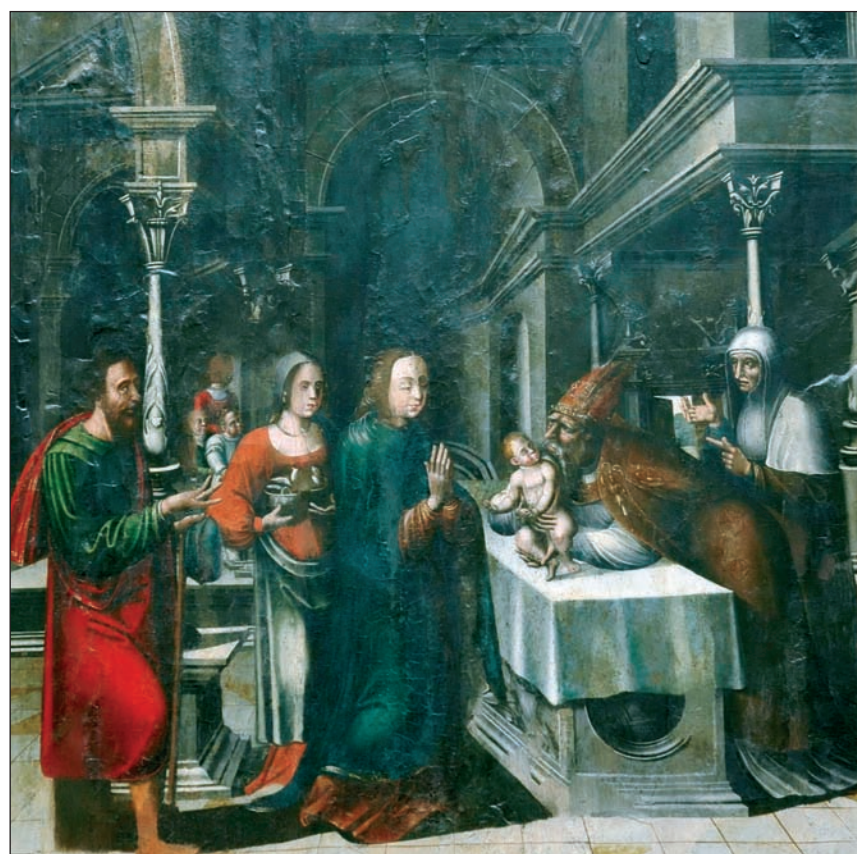
Con motivo del Año de la fe, el Museo Diocesano de Zamora expone en sus salas ocho lienzos que pertenecen al retablo mayor de la iglesia parroquial de Barcial del Barco. La muestra concluirá el próximo mes de octubre

Aquellos caminantes que, a lo largo de los cuatro últimos siglos, se acercaban a Santiago desde el sur de la península por alguno de los múltiples caminos que la devoción ha horadado en nuestra geografía, se debían quedar muy sorprendidos cuando, al subir al otero donde se asienta la iglesia parroquial del pequeño pueblo zamorano de Barcial del Barco, descubrían en su interior un conjunto pictórico digno de enorgullecer cualquier catedral del Camino. Un ejemplo más de los cientos que podemos disfrutar en España, en una época en la que la fe no entendía de cicaterías ni de cálculos cuando se trataba de dedicar al culto, y a la enseñanza del Misterio, lo mejor de lo que se disponía. En aquella iglesia de Santa Marina, Patrona de Barcial del Barco, es muy probable que, en torno a 1540, el Conde de Benavente decidiera encargar a dos de los mejores artistas de la zona la pintura de escenas de la vida de Cristo, de la Virgen y de santa

Marina. Según datos documentados a principios del siglo XX, en la iglesia colgaban 17 tablas: cuatro en la predela, otras 11 encajadas en la estructura del retablo y dos más colocadas en los muros laterales del templo. Muy a nuestro pesar, de este conjunto hoy faltan cuatro tablas que fueron robadas en 1979 y siguen desaparecidas. Años más tarde, en un segundo robo, los ladrones arrancaron de la pared la tabla de la *Imposición de la casulla a san Ildefonso*, un lienzo que meses después fue recuperado. A lo largo de los cuatrocientos años en los que el retablo estuvo colgado en su sede original, las pinturas se habían deteriorado notablemente y en los años setenta, la oportuna advertencia de un sacerdote zamorano las salvó de una inminente destrucción por las termittas. Tras una laboriosa restauración que se prolongó durante 5 años, las tablas han permanecido custodiadas en el Obispado de Zamora, a la espera de que puedan ser colocadas de nuevo



Nacimiento



Presentación en el Templo



Circuncisión

en su lugar de origen, cuando la iglesia parroquial de Barcial del Barco termine las obras de reforma necesarias para albergarlas.

En los últimos meses, miles de visitantes han podido contemplar este conjunto pictórico en la exposición organizada en el Museo Diocesano, situado en la iglesia románica de Santo Tomé en Zamora. La muestra –segunda exposición temporal organizada por la diócesis con motivo del *Año de la fe*– está coordinada por el delegado diocesano de Patrimonio y director del Museo, don José Ángel Rivera de las Heras. Estas ocho tablas, en las que se nos relatan escenas de la vida de Cristo, nos recuerdan aquellas palabras de Benedicto XVI: «Cuando la fe, de modo particular celebrada en la Liturgia, se encuentra con el arte, se crea una sintonía profunda, porque ambas pueden y quieren hablar de Dios, haciendo visible lo invisible».

Los tableros están pintados al óleo sobre madera de pino, y reflejan dos estilos pictóricos de la época bien diferenciados. Las últimas investigaciones confirman que la pintura pudo realizarse de forma coral, en talleres que contaban con varios oficiales que plasmaron en los lienzos formas desiguales de pintar, tal como se observa en las distintas calidades que aparecen reflejadas. Una parte de las tablas se atribuye a un artista de ascendencia leonesa, que en las representaciones del *Nacimiento*, *Presentación de Jesús en el Templo*, *Jesús entre los Doctores* y *Resurrección*, entre otras, revela un estilo centrado en el *Quattrocento* italiano, con algunos fallos de perspectiva, figuras demasiado estilizadas y una notoria presencia de arquitectura clásica.

A un segundo autor se le atribuyen las tablas de la *Circuncisión*, *Epifanía*, *Natividad de la Virgen* y *La imposición*

de la casulla a san Ildefonso. Sin ninguna duda se trata de un pintor más vanguardista, curtido en talleres zamoranos, y que se atreve con el color, apuesta por vestimentas más ricas y caracteriza mejor los rostros.

La contemplación de estas valiosas tablas nos acerca al artista Marc Chagall cuando aseguraba que «los pintores durante siglos han teñido su pincel en ese alfabeto coloreado que era la Biblia». Los lienzos del retablo mayor de Barcial del Barco están pintados por manos anónimas, pero con esa destreza de quien está convencido de que la belleza marca el camino para el encuentro con Dios.

La muestra concluirá en el mes de octubre, coincidiendo con la clausura del *Año de la fe* y quienes se acerquen al Museo Diocesano de Zamora podrán disfrutar también de más de 130 piezas de arte sacro, expuestas de forma permanente en este espacio.

Eva Fernández



Imposición de la casulla a san Ildefonso



Llanto sobre Cristo muerto



Epifanía

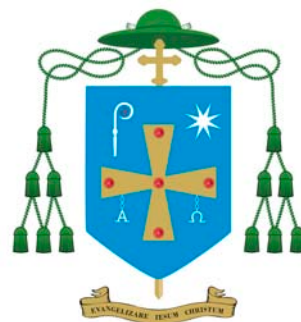


Jesús entre los Doctores

Monseñor Ángel Fernández Collado, próximo obispo auxiliar de Toledo:

«Mi misión no es otra que anunciar a Jesucristo»

Toledo acoge, el sábado, la ordenación episcopal de don Ángel Fernández Collado. El nuevo obispo auxiliar tiene 61 años, y ha desarrollado en la diócesis muy diversas tareas, desde su ordenación sacerdotal, en 1977. La conoce al dedillo. Ha sido responsable de Cáritas, de Patrimonio Cultural, de Vida Consagrada, Director del Secretariado de Formación Permanente del Clero, capellán mozárabe de la catedral, Vicario General... Y, sin embargo, confiesa que sintió «cierta angustia» cuando le comunicaron el nombramiento. Porque ser obispo es más que realizar un trabajo: «Lo nuestro es ser pastores y amar a la gente, a los fieles que se nos ha encomendado y a aquellos que están lejos de la Iglesia», dice



Ha sido usted Vicario General y ha desempeñado todo tipo de funciones en la diócesis de Toledo. Conoce ya bien el trabajo que le espera, pero ¿cómo se prepara un sacerdote para ser obispo?

Tengo la experiencia de tres años como Vicario General y, sobre todo, la confianza de que podré ir aprendiendo a ser obispo con mi arzobispo, don Braulio, pero cuando me comunicaron que el Santo Padre me había designado obispo sentí una cierta angustia. Me asusté, pero lo puse en manos del Señor. Y lo he asumido entonces con mucha alegría y con paz. He procurado estos días estar muy cerca del Señor, rezar mucho, para procurar servir a la Iglesia como Él quiere.

Ha elegido un lema netamente misionero, *Evangelizare Iesum Christum, Anunciar a Jesucristo...*

Con las prisas, me salió espontáneo. Mi misión no es otra que anunciar a Jesucristo, por los cauces que el Señor me vaya indicando, de manera que mi persona sea un signo de la presencia de Cristo en el mundo, para que sea conocido y amado por todos.

Es usted uno de los primeros obispos de la era Francisco... ¿Cómo ve el momento actual de la Iglesia?

El Papa va marcando con mucha claridad, día a día, por dónde tiene que ir la Iglesia. Nos pide volver a las raíces, no quedarnos tanto en el ropaje externo, sino ir a lo esencial de lo que significa vivir como cristianos.

El Papa ha hablado mucho sobre la figura del obispo, que debe ser – dice – un pastor con olor a oveja...

El pastor tiene que estar con las ovejas, conocerlas bien. Escuchando al Papa y leyendo las Cartas de san Pablo a Timoteo, he penado que por ahí debemos ir: ser pastores antes que cualquier otra cosa. Aunque a veces uno deba tratar con mucha gente, lo nuestro es ser pastores y amar a la



Monseñor Ángel Fernández Collado. Arriba a la derecha, su escudo episcopal

gente, a los fieles que se nos ha encomendado y a aquellos que están lejos de la Iglesia.

¿Y cómo ve usted el momento de la sociedad en España?

El ambiente es de una gran secularización, y de falta de formación cristiana. A menudo, queremos transmitir la fe y vemos que no hay bases, que muchos están en otras coordenadas, muy alejadas. Es un reto para la Iglesia dar a conocer a Jesucristo, no presuponiendo nada, sino volviendo a lo esencial. Es muy importante el apostolado seglar y la familia, como lugar de transmisión y vivencia de la fe...

Es usted historiador, experto en la época visigoda, mozárabe. ¿Qué nos queda de esas raíces cristianas?

Las raíces están ahí. Hay muchas personas, familias, instituciones... enraizadas en la fe. Hay que dar gracias a quienes nos han precedido y han sembrado para que podamos recoger. Pero encontramos situaciones en las que parece que han desaparecido las raíces, y hay que volver a sembrar. Es muy importante el testimonio: que los demás, al vernos, sepan que Dios está con nosotros y que eso nos hace felices y nos da fuerzas para vivir.

Tras haber sido postulador, ¿qué supone para usted ir como

obispo a la beatificación de Tarra-gona?

Toledo sufrió una terrible persecución. La mayoría de sus sacerdotes murieron mártires. Don Marcelo me encomendó sacar adelante la postulación de un sacerdote que era capellán mozárabe, el Beato don Ricardo Pla, y para mí fue una gran satisfacción. Ahora, la participación en la beatificación es un gozo. En la Iglesia en España, podemos alegrarnos de tener tantos testigos que han entregado su vida por Jesucristo y al servicio del pueblo de Dios. Tenemos ahí unos intercesores importantes para que no se pierda la fe en España.

Cita usted a menudo a don Marcelo. ¿Qué dejó el cardinal en usted?

Don Marcelo marcó mi vida, desde los tiempos de seminarista. Me fue orientando, me mandó a estudiar a Roma, me encomendó la Acción Católica, me envió al Seminario como formador y profesor... Don Marcelo ha influido mucho en mi vida, por su gran personalidad y humanidad, y porque coincidió con mis años jóvenes.

Su vocación sacerdotal fue muy temprana, a los diez años...

A los diez años, se lo dije al párroco de mi pueblo, y me respondió: «Habla con tus padres». Y mis padres reaccionaron muy bien. Me preparó el sacerdote del pueblo, y comencé a estudiar en el Seminario Menor de Talavera, que al año siguiente cerró, y pasamos al Seminario Menor de Toledo. Eran los años difíciles del post Concilio: secularizaciones, abandonos... Empezamos 125, y hemos terminado dos sacerdotes... Gracias a la familia y al entorno en el que yo me movía (era monaguillo), pude vivirlo con serenidad. Luego he tenido que ir discerniendo por dónde me llamaba Dios. Sabía que no era el más santo de mis compañeros ni el de más cualidades, pero Dios ha permitido que mi vocación siguiera adelante.

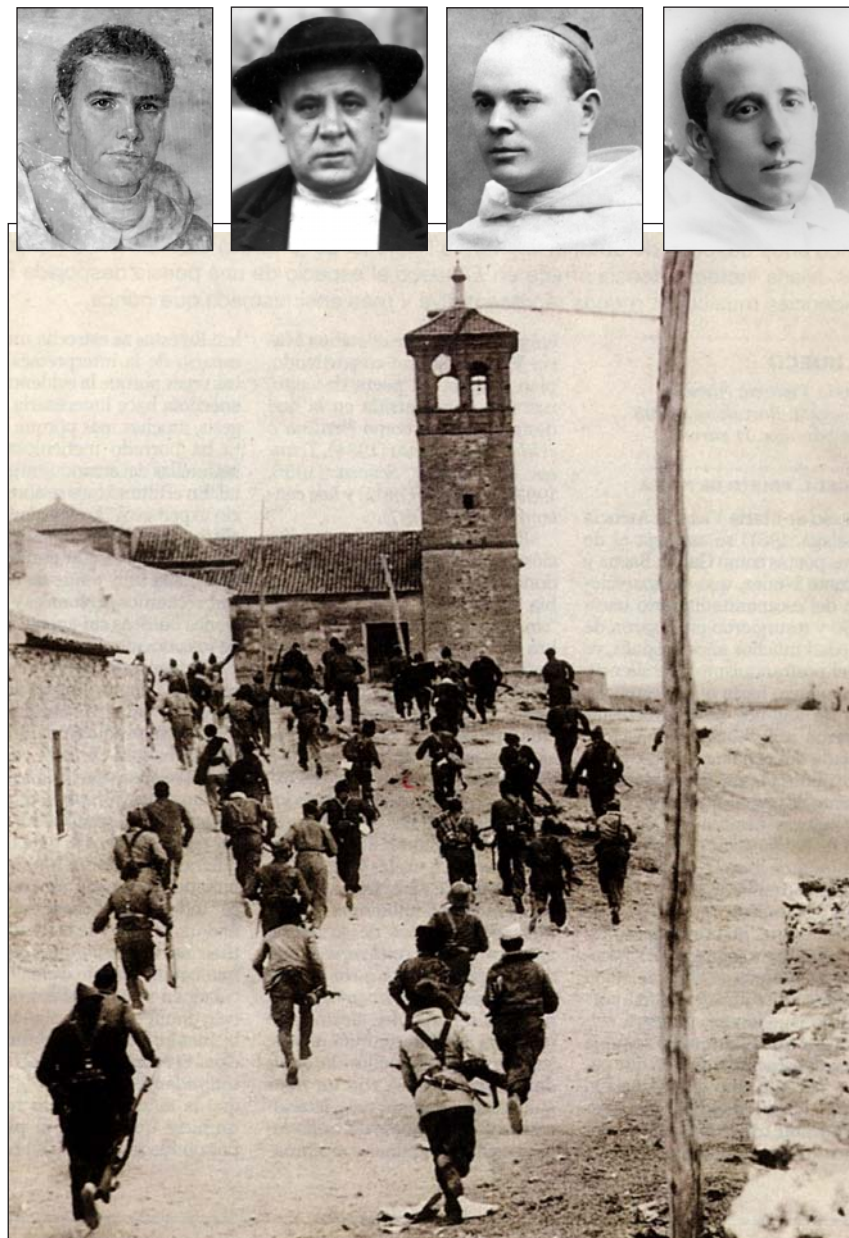
Ricardo Benjumea

19 mercedarios, martirizados entre 1936 y 1937, serán beatificados en Tarragona

...Y que sea lo que Dios quiera

El carisma de la Orden de la Bienaventurada Virgen María de las Mercedes, los Mercedarios, tiene una clara vinculación con los presos, los esclavos y quienes han sido, de algún modo, privados de libertad. Incluso hacen un cuarto voto extraordinario que les lleva a dar su vida a cambio de los cautivos, a imagen de Cristo Redentor, que dio su vida para liberar a los hombres de la esclavitud del pecado y de la muerte. Por eso, los 19 Mercedarios que fueron asesinados entre 1936 y 1937, y que serán beatificados el próximo 13 de octubre en Tarragona, más que resignarse ante su martirio –que en ocasiones fue espeluznante–, lo aceptaron con plena libertad, y ofrecieron sus vidas por la salvación de sus asesinos, a quienes veían como presos del odio a la fe y de los errores de una ideología asesina

A los mercedarios del convento de El Olivar, la guerra no les cogió por sorpresa. De hecho, antes del golpe del 18 de julio, muchos ya habían tenido que abandonar el monasterio para esconderse en casas particulares o en otros conventos, ante el riesgo inminente de que su comunidad ardiese pasto de las iras republicanas..., y con ellos dentro. Las amenazas que habían tenido que escuchar, entre improperios y blasfemias, así se lo advertían. De modo que, cuando España se dividió en dos, casi ninguno estaba ya allí. El padre Mariano Alcalá, que años antes había sido superior de la comunidad y General de la Orden, se encontraba en casa de unos sobrinos, en Lérida, donde había ido a reponerse de sus achaques, creyéndose más seguro. Pero como su vida ascética, las muchas horas que dedicaba al confesonario y la enorme lista de personas que dirigía espiritualmente le habían dado fama de santo entre los ilderenses, era un objetivo a batir para los mili-



Asalto de una iglesia, en la Guerra Civil. Arriba (de izq. a dcha.), cuatro de los mártires: fray Antonio González, los padres Tomás Campo y Mariano Alcalá y fray Jaime Codina

cianos. Por eso, sus sobrinos vieron la necesidad de llevárselo a su Andorra natal para intentar ponerlo a salvo, en casa de otra sobrina, donde hacía la misma vida que en el monasterio, celebraba la misa, y se disponía «a estar preparado para bien morir, aunque no me considero digno de morir mártir».

Los intentos de sus familiares fueron vanos: el Comité revolucionario de Andorra amenazó a sus sobrinos con volar sus casas si no entregaban a su tío cura, y él, para evitar que sus familiares sufrieran, se entregó libremente. En septiembre, los milicianos se lo llevaron maniatado y a rastras (a sus 69 años y enfermo, no podía seguirles el ritmo) y lo fusilaron junto a su sobrino Ángel y otras siete personas. Lo último que dijo tras perdonar a sus asesinos fue «¡Viva Cristo Rey!»

Unas semanas antes, a finales de agosto, los padres mercedarios To-

más Campo y Francisco Llagostera, junto al Hermano fray Serapio Sanz, le habían precedido en el martirio. Los tumultos anarquistas les habían llevado a esconderse en la casa de una familia que vivía cerca del convento, pero, temiendo que sus benefactores sufriesen por su causa, se entregaron ellos mismos en la cárcel de Lérida.

Sólo por Cristo estamos presos

En el presidio encontraron a más de setenta religiosos, seminaristas y laicos, entre los que pronto empezaron a ejercer un apostolado de consuelo y oración, fieles a su carisma mercedario. El padre Campo predicaba en voz alta, dirigía el Rosario, alentaba a todos ante el martirio, confesaba, dirigía espiritualmente a los más jóvenes e incluso dejó de fumar en sacrificio por los seminaristas. En cierta ocasión, un preso le pidió que no rezase

en voz alta y él respondió que debían rezar y demostrar su fe sin miedo, «pues sólo por Cristo estamos presos».

Cuando, en la noche del 20 de agosto, las tropas sacaron a los dos padres para fusilarlos, fray Serapio dijo que quería ir con ellos para llegar juntos al cielo. Con otros 74 maristas y carmelitas fueron conducidos a las tapias del cementerio de Lérida, donde empezaron a fusilarlos por grupos, conminándolos a blasfemar para salvar la vida. Ellos respondieron cantando el *Ave Stella Maris* y el *Magnificat*, dando vivas a Cristo e invocando a la Virgen, mientras los fusiles iban acallando el número de voces. El padre Campo bendijo a los asesinos y comenzó a entonar el *Cantemos al Amor de los amores*, hasta que una bala llevó a otro mártir ante el Dios del amor.

Otros dos mercedarios de El Olivar, fray Jaime Codina y fray José Trallero, fueron obligados a presenciar la profanación de su monasterio –la iglesia, el cementerio, las imágenes sagradas, los utensilios litúrgicos...–, salvo el Santísimo, que había sido protegido por los monjes antes de abandonar el convento. Al día siguiente, los condujeron por el monte y, aunque los milicianos reconocieron que habrían podido huir, aceptaron ir como *ovejas al matadero*. Cuando sus captores les dieron orden de gritar vivas a Rusia y al comunismo, ellos respondieron con vivas a Cristo y a la religión católica. Allí mismo los mataron. Uno de los asesinos dijo después: «No hay Dios, pero si lo hay, estos dos son santos».

También fray Antonio González tuvo que ver, oculto en una casa, la quema de iglesias e imágenes sacras, y cuando su cuerpo fue hallado tenía heridas de bala en distintos puntos, las dos piernas rotas, un ojo arrancado, los genitales amputados y el tórax destrozado a golpes. A fray Lorenzo Moreno, para que blasfemara, le cortaron las orejas, le arrancaron trozos de carne, lo acuchillaron, le golpearon la cabeza y lo arrojaron a un pozo de azufre, donde quedó agonizando entre ayes y vivas a Cristo. Similar suerte corrieron los padres Francisco Gargallo, Manuel Sancho, Tomás Carbonel, Amancio Marín, Jesús Masanet, Mariano Pina, Enrique Morante y José Reñé, y los frailes Francisco Mitja, Pedro Esteban y Antonio Lahoz. Estos dos últimos vinieron a resumir la actitud de aquellos mercedarios de El Olivar, que hacían apostolado entre otros presos y, fieles a su carisma, entregaban su vida para liberar a sus captores de las cadenas del pecado, cuando dijeron por qué no huían: «Venimos a cumplir la voluntad del Señor. Y que sea lo que Dios quiera».

José Antonio Méndez

La Fundación Pablo VI aborda el problema de la corrupción

«No basta con denunciar»

«No basta con denunciar»... La Iglesia debe impulsar «un gran movimiento para la reforma de la democracia y de los partidos políticos», propone monseñor Mario Toso, Secretario del Consejo Pontificio Justicia y Paz. El prelado vaticano inauguró, el lunes pasado, en Madrid, el XXI Curso de Doctrina Social de la Iglesia, de la Fundación Pablo VI, dedicado al tema Rehabilitar la democracia, con la mirada puesta en el descrédito de la política y en los continuos casos de corrupción que sacuden la vida pública española

La corrupción fue el gran tema del Curso de Doctrina Social de la Fundación Pablo VI de este año, habitualmente dedicado a un tema de actualidad, o de especial interés. Hay preocupación en la Iglesia y en el conjunto de la sociedad, explicó don Fernando Fuentes, Director del Secretariado de la Comisión episcopal de Pastoral Social. «Venimos advirtiendo una degradación de la política –explicó–, bien por la impotencia ante la solución de los problemas», o por los escándalos de corrupción, en un momento en que «hay varios cientos de casos sometidos en España a las instancias judiciales».

Entre los participantes del Curso, clausurado ayer, estaban monseñor Mario Toso, el Letrado del Consejo de Estado Jesús Avezuela, la profesora Edurne Uriarte, o el ex embajador ante la Santa Sede, don Francisco Vázquez. La presentación corrió a cargo de monseñor Santiago García Aracil, arzobispo de Mérida-Badajoz y Presidente de la Comisión episcopal de Pastoral Social. El obispo lamentó los casos de corrupción que «están escandalizando y provocando una peligrosa desconfianza en los políticos», que, según dijo, «son imprescindibles en la vida social». Ante la corrupción, no basta ya con «la revisión de las estructuras y mecanismos de control», sino que la situación «está pidiendo con urgencia un nuevo tipo de personas con motivaciones dignas, capaces de rehabilitar la democracia».

Monseñor García Aracil se refería a los gobernantes –llegó a proponer una *escuela de políticos*–, pero también en la ciudadanía. Es necesario «presar atención a la educación cívica y política a todos los niveles», dijo. Eso incluye la revisión del propio concepto de democracia, ya que «una democracia sin valores se convierte en un totalitarismo visible o encubierto», advirtió, y lamentó que, en España, se están conculcando «valores que ningún Estado puede crear, modificar o destruir». Y añadió: «Creemos que la democracia es fruto de los pactos nada más, ¡y se puede pactar cada barbaridad!»

El Estado, débil con los fuertes

La pérdida de los parámetros antropológicos y éticos fue precisamente el punto de partida para el Secretario



Manifestantes del movimiento 15-M, en la madrileña Puerta del Sol, el 13 de mayo de 2012

Propuestas contra la corrupción

La lucha contra la corrupción, una tarea jurídica, ética y educativa, era el título de una de las mesas redonda del Curso de Doctrina Social, en la que participaron don Eugenio Nasarre, diputado del Partido Popular; el magistrado Antonio del Moral, de la Sala II del Tribunal Supremo, y José Ramón López de la Osa, profesor de la Facultad de Teología de Valencia.

«Veo con pena que la crisis económica, sumada a la corrupción, ha suscitado una desafección ante la clase política», reconoció el político popular. Nasarre, que cuenta con una larga trayectoria política, alabó el modelo de democracia construido en la Transición, cuando todos los españoles supieron conciliar sus intereses con la unidad. Y lamentó que, aun cuando la corrupción acompaña desde siempre al poder, en España se ha convertido en una patología. El político analizó los posibles factores que han llevado a nuestro país a esa situación: un gran aumento del gasto público, el debilitamiento de los sistemas de control, o el exceso de poder que se les ha otorgado a los poderes políticos. Pero, además, «la democracia se corrompe si no se apoya en sólidos principios morales», añadió el diputado, tras constatar que nos hemos acostumbrado a exigir derechos, olvidándonos de los deberes y los valores. «Hay que aprovechar esta crisis para avanzar en este debate moral», concluyó.

Antonio del Moral explicó que, aun cuando la justicia es una herramienta esencial para luchar contra la corrupción, no se puede pretender que sea la única solución. El magistrado citó el adagio clásico de que la mujer del César no sólo tiene que ser honesta, sino parecerlo, pero dio un paso más. «Actualmente, se ha cambiado el parecer por el ser. Hoy diríamos que no sólo debemos parecer honestos, sino serlo», dijo. Tras constatar que todos los Gobiernos pretenden luchar contra la corrupción a través de la Reforma del Código Penal, Antonio del Moral señaló que, en muchísimos casos, la corrupción sale a cuenta, ya que las multas que se pagan a la larga son menos cuantiosas que lo que se gana. «¡La corrupción nunca puede ser un crimen rentable!», exclamó el jurista.

Por último, José Ramón López de la Osa constató que, actualmente, hay una gran indiferencia entre la mayoría de los ciudadanos, que no se ven representados por los políticos. Un ejemplo es el movimiento de los indignados. «Parece que la democracia ya no responde a la situación actual», sentenció el profesor de la Facultad de Teología de Valencia. A este problema, López de la Osa sumó el imperialismo de la economía, que obliga a los gobernantes a tomar decisiones más allá de la democracia.

Paula Rivas

CUANDO DESPERTARON, LA DEMOCRACIA YA NO ESTABA ALLÍ...



El Roto, en *El País*

vaticano del Consejo Pontificio Justicia y Paz, que puso como ejemplos la liberalización del aborto, la redefinición del matrimonio, o la limitación de la libertad religiosa, también en Occidente, donde, entre otras cosas, se restringe progresivamente el derecho de los cristianos a la objeción de conciencia. Ese «debilitamiento ético» es una de las causas del descrédito de las democracias, al que se suma «el predominio de una mentalidad mercantil», que considera los derechos sociales no ya como «columna fundamental de civilización», sino como «secundarios o incluso un lujo».

Frente a «una más quisquillosa voluntad de dominio en el terreno ético-religioso», mediante la cual el Estado se arroga competencias que no le pertenecen, vemos hoy que el poder político renuncia a intervenir «en el campo económico-financiero y ambiental». En otras palabras, «el Estado aparece débil con los fuertes, pero prepotente con los que no le pueden chantajear con el dinero o con la violencia».

Monseñor Toso lamentó cómo «la crisis financiera y económica ha vaciado las cajas de los Estados», que han recapitalizado los Bancos, sustrayendo el dinero al gasto social. En definitiva, se ha producido una «extrema precariedad», que «arruina la confianza en la sociedad» de los ciudadanos. «Los problemas sociales son criminalizados», añadió, mientras «la represión aumenta y ocupa el puesto de la solidaridad. La presión del mer-

cado de las viviendas y el fuerte paro son descuidados a favor de políticas asociadas al control».

Tampoco hay confianza en los partidos, cada vez más alejados del pueblo, lo que lleva a los ciudadanos a «un repliegue sobre sí mismos, a la incapacidad de pensar y de moverse junto con los otros, de hacerse pueblo y de ser ciudadanos». En ese contexto, se explica el surgimiento, sobre todo entre los jóvenes, de movimientos como los Indignados, *Occupy Wall Street* o el movimiento italiano *Cinco Estrellas*. Monseñor Toso valoró algunos aspectos positivos en ellos, pero advirtió de sus límites, y del «peligro de un nuevo oligarquismo», a manos de unos pocos que, de facto, llegan a controlar estos grupos.

En todo caso, el Secretario de Justicia y Paz tiene claro que, «a los jóvenes, no se les puede seguir diciendo simplemente que tengan paciencia, sino que hay que abrirles a la participación política». Para ello hay que impulsar «un gran movimiento para la reforma de la democracia y de los partidos», según dijo en el turno de preguntas. «No basta con denunciar. Es necesario trabajar, hacer presión sobre los partidos, entrar en ellos y renovarlos». Y, «dado que no se ve un gran movimiento» en este sentido, concluyó: «Creo que la Iglesia debe ser la que lo impulse».

Más información y vídeos de las ponencias: www.fpablovi.org

R.B.



Un momento de la inauguración del Curso

Católicos en la vida pública

El desprestigio de la política debe conducir a un mayor compromiso en la vida pública de los católicos. Éste es uno de los puntos más destacados a lo largo del Curso de Doctrina Social. A él se refirió, durante la clausura de ayer, el arzobispo emérito de Pamplona-Tudela, monseñor Fernando Sebastián. Éste es un extracto de su intervención:

El compromiso de los católicos en la vida pública es posible, legítimo, obligatorio y necesario.

Posible. Porque la fe en Dios y en Jesucristo ilumina nuestra mente con conocimientos decisivos sobre el ser del hombre que condicionan y enriquecen la visión de la sociedad y de la convivencia humana. El valor absoluto de la persona humana, la igualdad de todos los hombres, la condición espiritual de las personas, son datos que la revelación de Dios en Jesucristo nos descubre o nos confirma y que tienen repercusiones importantes en la comprensión y el ordenamiento de la vida social y política.

Legítimo. Primero, porque la luz de la fe no deforma la realidad ni nos saca de la esfera humana, sino que nos la ilumina, nos la acerca, nos la descubre en su ser completo y verdadero. Y, en segundo lugar, porque la atención a las luces de la fe y los mandatos de la conciencia cristiana por parte de los políticos cristianos no supone la injerencia de ninguna autoridad ni de ninguna institución ajena al puro ordenamiento político. La influencia de la fe en la actuación pública de los cristianos se hace presente a partir de la conciencia y de las determinaciones de los mismos cristianos que intervienen en la vida pública, sin interferencias de las autoridades ni de las instituciones eclesíásticas de ningún género.

Obligatorio. Por la unidad radical de la persona. El político cristiano no puede prescindir de su conciencia ni de sus convicciones religiosas en el momento de valorar una situación o de tomar unas decisiones, sin traicionarse a sí mismo y traicionar su propia fe, que es lo mismo que traicionar a Aquel en quien creemos.

Necesario. Los hombres necesitamos una sanación interior para aceptar de forma clara y eficaz los derechos de los demás cuando suponen limitación o corrección de nuestras propias apetencias. En este sentido, la presencia y la influencia de la vida teologal en quienes intervienen en la vida pública de una sociedad es necesaria para el bien de todos, como garantía de la verdad, la justicia y la diligencia de las mil relaciones e interdependencias que constituyen la vida social. Sin el reconocimiento y la ayuda de Dios, el hombre se pervierte sin remedio, y las perversiones interiores del hombre repercuten también en sus actuaciones públicas.

Como complemento y aclaración necesaria, quiero decir:

➤ No hay una política católica, homogénea, obligatoria. Porque en la elaboración del juicio práctico que rige la vida política no entran solo los principios morales comunes y obligatorios, sino la valoración de muchas realidades diferentes, mudables, opinables, cuya mediación puede dar lugar a decisiones diferentes, aunque reconozcan la influencia de unos mismos principios. Con los mismos principios morales puede haber formas diferentes de interpretar una situación determinada, o de conseguir unos mismos objetivos.

➤ La inspiración cristiana de la política no se opone a ningún valor democrático, sino que fortalece el respeto y la tutela de todos los derechos humanos. La norma suprema del obrar humano es el amor, amor gratuito, universal, efectivo; este amor ejercitado en el ámbito de la vida política se concreta en la justicia, en el servicio efectivo a la libertad y promoción de todas las personas en un contexto de compatibilidad, integridad y gratuidad. El ejercicio de la autoridad, entendida como servicio a la comunidad, no puede definirse por las ideas o las preferencias del gobernante, sino por las necesidades de los gobernados, por el bien de las personas y de las familias, en cada lugar, en cada momento, en cada circunstancia concreta.

Nombres propios

▼▼▼ El Papa **Francisco** convocó, el martes, un novedoso encuentro con la Curia vaticana, para hacer balance de sus primeros 6 meses de pontificado, y hablar sobre diversos temas de interés en la Iglesia, a unas semanas de la reunión del grupo de cardenales que abordarán con el Pontífice la reforma de la Curia.

▼▼▼ La encíclica sobre la pobreza que prepara el Papa «ayudará a todas las Órdenes religiosas a definir cómo vivir de verdad el voto de pobreza en nuestras sociedades». Lo dice el cardenal maltés **Prosper Grech**, agustino, en una entrevista a *ACI*. La encíclica, según anunció en mayo un obispo italiano, se titulará *Beati pauperes, Bienaventurados los pobres*.

▼▼▼ El Papa recibió, la pasada semana, al cardenal **Martín Sistiach**, arzobispo de Barcelona, y –según informa el Arzobispado– se interesó por la realidad socio-religiosa de la diócesis y alentó la labor evangelizadora prevista en el Plan Pastoral. Dos días antes, visitó al Santo Padre el obispo de Segovia, monseñor **Ángel Rubio**, quien le invitó a visitar el sepulcro de san Juan de la Cruz en 2015, si finalmente visita Ávila, en el V centenario de santa Teresa de Jesús.

▼▼▼ El Papa recibió, el 5 de septiembre, a los iniciadores del Camino Neocatecumenal, **Kiko Argüello**, **Carmen Hernández** y el padre **Mario Pezzi**, y les agradeció «el bien inmenso que estáis haciendo a toda la Iglesia». Los responsables del Camino le presentaron su proyecto de suscitar 20 mil vocaciones sacerdotales para la evangelización de Asia.

▼▼▼ Un carmelita sin vida contemplativa es un cuerpo muerto, ha escrito el Papa a fray **Fernando Millán**, Prior General de los carmelitas, con motivo de su Capítulo General. «Ahora más que nunca es el momento de redescubrir el camino interior del amor a través de la oración», y de ofrecer a la gente un testimonio de contemplación y austeridad.

▼▼▼ El español **Alejandro Moral Antón** ha sido elegido nuevo Prior General de los agustinos. Hasta ahora, era miembro de la Curia general de la Orden en España y del Secretariado de Justicia y Paz.

▼▼▼ El arzobispo de Santo Domingo (República Dominicana), cardenal **Nicolás de Jesús López**, ha pedido perdón por los casos de abusos sexuales de los que se acusa al ex nuncio, monseñor **Wesolowski**, a quien la Santa Sede ha obligado a renunciar.

▼▼▼ La Asamblea General de la ONU rinde homenaje a la **Beata Teresa de Calcuta**, al designar el 5 de septiembre, fecha de su muerte, como Día Internacional de la Beneficencia. Por otro lado, la ONU ha reconocido a la plataforma **HazteOír** como Organización No Gubernamental con Estado Especial Consultivo, acreditada para la consulta en materia de vida, familia y de libertades y derechos fundamentales.

▼▼▼ El arzobispo de Madrid, cardenal **Rouco**, preside este sábado, a las 19 horas, la apertura de la Causa de canonización de la Sierva de Dios Madre **Mª del Carmen Hidalgo**, fundadora de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote, de cuyo nacimiento se cumplió el centenario el 3 de septiembre. Será en su monasterio de Madrid (calle General Aranzaz, 22). Asimismo, el cardenal Rouco presidirá, el próximo martes, el acto de inauguración del curso 2013-2014 de la Universidad Pontificia de Salamanca.

▼▼▼ La Facultad de Derecho Canónico de la **Universidad Eclesiástica San Dámaso** organiza, del 15 al 17 de septiembre, el I Coloquio de Derecho Canónico, en el convento del Espíritu Santo, de Sevilla.

▼▼▼ Con motivo de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el **Foro San Benito** organiza el sábado, a partir de las 16 h, en el Valle de los Caídos, el rezo del *Vía Crucis*. En Córdoba, 18 pasos de Hermandades participarán en el *Vía Crucis Magno*, que, tras un ofrenda floral a la Reina de los Mártires, comenzará en la Cruz del Rastro, junto al Guadalquivir, para concluir en la catedral. Las Hermandades comenzarán a salir a las 17 h., y regresarán de madrugada.

Boda de nuestro compañero José Calderero

El 20 de julio pasado, en la parroquia de San Tirso el Real, de Oviedo, nuestro colaborador José Calderero y Marta Álvarez se unieron en santo matrimonio, para vivir, a partir de ahora y gracias a la constante asistencia del Señor, como un solo cuerpo y una sola alma. Durante la ceremonia, el sacerdote don Salvador Tejedor Melero, familiar de la novia, les recordó que inician una nueva etapa en la que vivir su amor desde el Amor. Desde *Alfa y Omega* nos sumamos a la alegría de esta nueva familia. ¡Enhorabuena!



Libro sobre La lista Bergoglio

El Papa Francisco no sólo no fue cómplice de la dictadura militar argentina, sino que salvó a varias personas perseguidas. Lo revela *La lista de Bergoglio: los salvados por el Papa Francisco. Las historias jamás contadas*, un libro escrito por el periodista italiano Nello Scavo –del diario *Avvenire*–, que cuenta cómo el entonces arzobispo de Buenos Aires organizó una red clandestina para sacar a gente del país. El texto, que verá la luz en octubre, ofrece el testimonio de sacerdotes, creyentes y no creyentes, disidentes, intelectuales, y estudiantes perseguidos por los militares, que hablan de cómo fueron salvados por el hoy Papa. También contiene documentos, como la transcripción del interrogatorio hecho a Bergoglio en 2010, como testigo en las investigaciones de violaciones a los derechos humanos de la dictadura argentina.

Campaña católica a favor de los inmigrantes

Ahora o nunca. Este espíritu mueve a la Iglesia católica en Estados Unidos en su campaña a favor de una reforma migratoria integral, que ha intensificado en los últimos días. El pasado domingo, muchas diócesis celebraron actos pidiendo la aprobación de una reforma que permita a los inmigrantes ilegales obtener la ciudadanía y defiendan sus derechos. La Iglesia pretende aprovechar la cercanía de las elecciones legislativas del próximo año para presionar a los legisladores; en especial, a los cerca de 60 legisladores republicanos católicos, reticentes a la reforma.

Esta cuestión ha servido para suavizar las relaciones entre la Iglesia y la Administración Obama, tensas en los últimos años por las políticas democratas en cuestiones de moral sexual y defensa de la vida –como la reciente decisión de permitir que los seguros médicos de los empleados federales cubran los abortos–, y a las que se podría sumar, como motivo de fricción, la intervención en Siria.

II Asamblea de Acción Católica General

La Acción Católica ofrece la oportunidad de que los laicos sean evangelizadores a todas las edades. Lo afirmó el cardenal Rouco, en la inauguración de la II Asamblea de la Acción Católica General, celebrada del 1 al 4 de agosto, con el lema *Llamados y enviados a evangelizar. «... así también os envío Yo»*. El arzobispo de Madrid resaltó que «no se equivoca la Acción Católica cuando pone el acento en la fe, la esperanza y el amor a Jesucristo», e invitó a los participantes a asumir su responsabilidad al servicio de la Iglesia, volviendo a las fuentes del Concilio Vaticano II. Participó en la Asamblea monseñor Rino Fisichella, Presidente del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, que subrayó que «la ACG ha de llevar a las parroquias donde esté ese espíritu misionero colaborando en la doble tarea de hacer de la parroquia una comunidad viva, y viva porque comprende que es misionera y evangelizadora». En esta II Asamblea General de ACG –tras su Asamblea fundacional de 2009– han participado 120 niños, 125 jóvenes, 300 adultos y 40 consiliarios de 40 diócesis, y se ha reelegido a don Higinio Junquera como Presidente.

Nueva universidad jesuita, en Andalucía

Ha nacido en España una nueva universidad jesuita, la Universidad *Loyola Andalucía* que, en sus sedes de Sevilla y Córdoba, ofrece seis títulos de grado y seis másteres oficiales. Su Rector es don Gabriel Pérez Alcalá. También inicia su andadura otra nueva obra jesuita: el Grupo de Comunicación *Loyola*, fruto de la fusión de las editoriales centenarias *Sal Terrae* y *Mensajero*, y al que se ha sumado la nueva oficina de desarrollo de contenidos digitales, *sjdigital*.

Jornada mariana de la Familia en Torreciudad

El santuario mariano de Torreciudad (Huesca) acoge este sábado la 24ª Jornada Mariana de la Familia. Este año, esta peregrinación festiva estará presidida por monseñor Francisco Pérez, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, y tendrá como lema *La familia, formadora de valores humanos y cristianos*. Además de la Eucaristía, a lo largo del día tendrá lugar el ofrecimiento de niños a la Virgen, el rezo del Rosario y la exposición del Santísimo, así como un festival infantil. En agosto, tuvo lugar en el santuario otra tradición entrañable: el pesaje y presentación a la Virgen de Torreciudad, cuya fiesta se celebra el domingo posterior a la solemnidad de la Asunción, de niños nacidos en el último año. Según es costumbre, los padres ofrecen el peso de sus hijos en productos típicos de su tierra, que sirven para alimentar a familias necesitadas de la zona.



Malos tiempos para la libertad religiosa



La libertad religiosa sigue amenazada en el mundo, y especialmente para los cristianos, desde China hasta Cuba, desde Francia hasta Vietnam.

China: siguen los arrestos a sacerdotes

La Comisión Justicia y Paz de la diócesis de Hong Kong, en China, ha presentado, ante el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, un documento sobre la preocupante situación de la libertad religiosa en el país. A lo largo de siete páginas, el documento denuncia la constante represión a la que se ven sometidos los católicos por parte de las autoridades comunistas de Pekín, con arrestos domiciliarios, desapariciones, encarcelamientos, cierre de iglesias, confiscación de libros y objetos sagrados, prohibición del culto, vejaciones, exilios forzosos, maltratos, y envíos a cursos de *reeducación* al socialismo, especialmente en las zonas rurales. Durante el pasado mes de agosto, fueron arrestados otros cuatro sacerdotes, uno en la diócesis de Xiwanzi y tres de la diócesis de Hebei, una de las más castigadas de todo China. «Las autoridades chinas han impuesto una política que viola gravemente los derechos humanos en todo el país», explica el documento. Entre esas violaciones, cabe destacar la política del hijo único, que produce aberraciones: según denuncia la agencia LifeSiteNews, en los últimos meses se ha tenido constancia de la muerte de una mujer, en la ciudad de Tengzhou, tras ser forzada a abortar de siete meses; otra fue obligada a abortar un bebé de nueve meses a punto de nacer; y un hombre de la provincia de Jiangxi quedó parálítico tras una esterilización forzada a la que le obligaron a someterse las autoridades comunistas.

Vietnam: decenas de heridos de bala en una manifestación pacífica

Decenas de católicos resultaron gravemente heridos durante una manifestación pacífica, en la que protestaban por el injusto encarcelamiento de dos cristianos el pasado mes de junio. Ante la protesta, la policía disparó con fuego real a los manifestantes, y los heridos tuvieron que ser atendidos en la casa del obispo de la diócesis de Vinh, ante la inacción de los servicios sanitarios vietnamitas, mientras la policía irrumpía en casas particulares de los católicos, producía destrozos y profanaba las imágenes sagradas que guardaban en los domicilios.

Cuba: detenidos por peregrinar al santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre

Más de 200 católicos cubanos, que peregrinaban el pasado domingo al santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de la isla, en La Habana, fueron detenidos por la policía del régimen comunista. Las autoridades castristas se llevaron a un número indeterminado de ellos e impidieron al resto celebrar la fiesta de la Virgen en el santuario.

Francia: escuelas al servicio del laicismo obligatorio y antirreligioso

A partir de este curso, todas las escuelas públicas francesas deberán mostrar, en un lugar visible y junto al lema de la República (*Libertad, igualdad, fraternidad*) y a la Declaración de Derechos Humanos, una *Carta del Laicismo*, diseñada por el ministro de Educación, Vincent Peillon. La Carta prohibirá a los alumnos «portar signos religiosos o prendas que manifiesten ostensiblemente su pertenencia religiosa», y enseñará, entre otras cosas, que «el laicismo es una exigencia de razón, de justicia y de paz», que impone «un cierto número de obligaciones, de límites y de reglas: el respeto a los demás, la neutralidad del Estado y de los espacios en los que no se hace proselitismo, la distinción entre el saber y la fe...» Además, prohíbe a los alumnos «invocar una convicción religiosa para discutir una cuestión del programa».

José A. Méndez

Libros

Ahora que surge la gozosa noticia del interés personal del Papa Francisco por la eventual canonización de Chesterton, resulta particularmente oportuna la publicación de *El hombre corriente*, el último de sus libros, o al menos el último del que corrigió pruebas, primorosamente editado por Espuela de Plata, de la sevillana editorial Renacimiento. Son tres centenares de páginas en las que hace una fantástica exhibición del irresistible poder y atracción de la inteligencia y de la lógica aplicada, demostrando, por ejemplo, que lo que el mundo antiguo llamaba herejías el mundo moderno llama modas. A veces, resultan útiles durante cierto tiempo; otras son completamente dañinas; pero siempre están basadas en alguna indebida concentración de una verdad, o en una verdad a medias. El hereje (que es también el fanático –y de esto hoy estamos bien sobrados–) no es un hombre que ame demasiado la verdad, sino que ama su verdad más que la verdad misma. Prefiere la verdad a medias a la verdad completa; o, por ejemplo, cuando, hablando sobre la superstición de la escuela, escribe que la religión puede definirse como aquello que pone lo primero al principio. En el momento en que los hombres comienzan a ocuparse más de la educación que de la religión comienzan a ocuparse más de la ambición que de la educación. Deja claras muchas ideas clave: por ejemplo, «esa profunda fe conservadora en las instituciones más antiguas y en el hombre medio, que se conoce por el nombre de democracia»; o «la oscura razón que actualmente sostiene que la fe en el patriotismo quiere decir principalmente fe en que todas las demás naciones abandonen sus sentimientos patrióticos». Este libro que apareció pocos días después de la muerte de su autor es, sin duda, uno de los más combativos y retadores e incluso puede que sea el más quijotesco, por su afán en arremeter contra los molinos de la modernidad entendida como un molino de viento.



Lídice Pepper Rincón-Calcaño es una escritora hispano-venezolana nacida en Caracas y residente en Sevilla, que con su novela *El reto*



obtuvo un Premio Internacional de Novela. Ahora vuelve al género literario en el que demostró su maestría con otra novela titulada *Jaque mate al cristianismo*, editada por Abec, en el que demuestra su dominio del oficio y su tirón literario: un sacerdote italiano sorprende casi por casualidad la trama

urdida entre oscuros poderes como la masonería o la internacional gay aliados por primera vez con fuerzas como el radicalismo islámico para destruir los cimientos de Occidente: el cristianismo. Conjuras diabólicas, terrorismo, crímenes, jalonan una trama perfectamente verosímil que como guión cinematográfico tendría asegurado el éxito del más retorcido *thriller*. Un atentado contra el Papa culmina la trama, y tres inocentes protagonistas encuentran junto al grave riesgo de sus vidas el amor a pesar de los diabólicos odios a muerte de la civilización judeocristiana, y de duelos seculares tan antiguos como el de la masonería contra el cristianismo. El epílogo en sus tres líneas finales no puede ser más evangélico: «Las fuerzas del infierno no prevalecerán».

M.A.V.



Texto: María Martínez López Ilustraciones: Asun Silva



El regalo de Vasile para el Papa

La vida de Vasile no ha sido fácil. Tiene 10 años, no tiene madre, y vive con su hermana en una hogar de acogida. Sin embargo, es feliz y está lleno de esperanza. Prueba de ello es la carta que le ha escrito al Papa Francisco, a quien pudo saludar el pasado 4 de septiembre. Vasile era el portavoz de otros muchos niños de 42 países, que han participado en la iniciativa *Los niños de Europa hablan al Papa Francisco*. Los obispos de Europa pidieron a estos niños chicos que escribieran una carta o hicieran un dibujo para el Papa, y con ellos se ha hecho un libro que le han regalado.

El obispo que lo ha coordinado todo, monseñor Duro Hranic, de Croacia, cuenta que, aunque muchos de estos niños tienen historias difíciles como la de Vasile, las «llevan adelante con confianza y esperanza en el futuro», porque saben que son queridos por «personas que les han acogido en sus dificultades y que reflejan el verdadero amor de Cristo». El gran testimonio que pueden dar al mundo es «la certeza de que es posible abandonarse al amor paterno de Dios», de quien recibimos todo como un regalo porque sabemos que nos quiere y nos cuida.



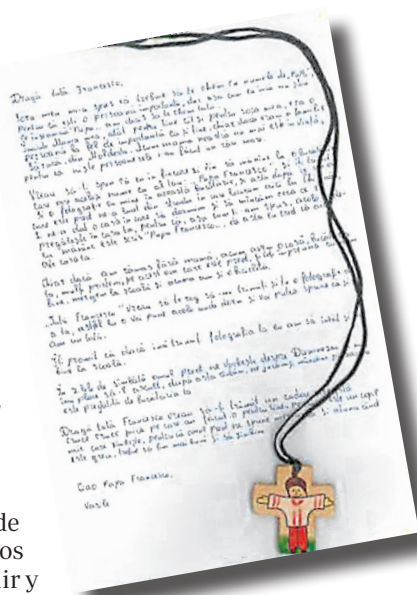
Cartas

«Te llamaré padre»

Querido Papa Francisco: Mi hermana me ha dicho que debo llamarte *Papa* porque eres una persona importante, pero no sé lo que significa, así que te llamaré padre. Para mí y mi hermana, mi mamá era una persona importante como tú, incluso si éramos una familia pobre, aquí en Moldavia. Ahora mamá ya no está aquí, porque unas personas malas le hicieron cosas malas. Pero quiero decirte que cada día vengo a comer a un comedor que tiene tu nombre: *Papa Francisco*. Te mando una foto mía en el comedor, porque un sacerdote nos cogió de la calle donde estábamos viviendo en Chisinau, nos dio un hogar donde podemos dormir y comer lo que se cocina en *tu casa*. Pone *Papa Francisco*, así que esta casa es

tuya. Soy feliz, a pesar

de que se llevarán a mi mamá, porque encontré un hogar, tu comedor; tengo amigos, este sacerdote y todos vivimos bien juntos, vamos al colegio, estamos limpios y también tengo una bici. Papa Francisco, ¿puedes por favor mandarme una foto tuya, para que pueda ponerla donde duermo y pueda decir que también tengo un padre? Prometo que si me mandas una foto haré los deberes. Los sábados, este sacerdote nos habla de Dios y me gusta, luego cantamos, jugamos y comemos pizza en tu cocina. Papa Francisco, quiero darte un regalo: he hecho una crucecita para ti. Ves, hay un niño en la cruz que está sonriendo porque el sacerdote siempre nos dice que, incluso cuando uno está sufriendo, hace falta sonreír. Adiós, Papa Francisco:



Vasile

Cartas de Clément, de Dominika, de Daniela...

La iniciativa *Los niños de Europa hablan al Papa Francisco* nació después de que el cardenal argentino Jorge Mario Bergoglio fuera elegido como Papa. Los obispos de Europa pensaron que, siendo de otro continente, quizá no conociera muy bien el nuestro; pero no querían describirse sólo con sus propias palabras. Por eso, se les ocurrió pedirles a los niños de varias ciudades que escribieran al Papa y le hablaran de su vida. Entre ellos están Clément, de ocho años, que vive en Francia. En vez de una carta, le ha mandado al Papa una invitación para que le visite, con un mapa dibujado y todo. También escribe al



Bishops' Conference of Poland – Konferencja Episkopatu Polski



Papa una niña polaca, Dominika, de seis años, que sólo le cuenta una gran noticia: ¡va a tener un hermanito o hermanita! Daniela (12 años) es la sexta de siete hermanos, de una familia italiana que vive en Turquía, y le dice: «Espero que vengas a Estambul y así tendremos una Eucaristía juntos».

Jesús, uno más en el campamento



Varios momentos del campamento de Llambrión: la Misa; la marcha al pueblo de Rozas de Puerto Real; y los chicos después de una de las representaciones

Una de las actividades preferidas de muchos niños, en este verano que está a punto de acabar, han sido los campamentos. Como no todas las parroquias tienen los medios para organizarlos, en la diócesis de Getafe (Madrid) existe la asociación Llambrión, que organiza varios a lo largo del verano, en distintas partes de España. María y Raquel, de la parroquia Nuestra Señora de La Saleta, de Alcorcón, fueron con otros 30 niños, de entre 10 y 12 años, al que se organizó en julio en Rozas de Puerto Real. Las dos tienen 12 años.

Aunque María ya había estado en otros campamentos, para Raquel

mucho, me dolía la espalda. Pero aun así me gustan más las tiendas, son más divertidas».

Hasta el mismo Jesús dormía así, pues «había una tienda de campaña que era la mini-capilla», y en ella estaba el sagrario. Este lugar era el centro del campamento. Como en otras actividades de verano, había talleres, gymkhanas –lo que más le gustó a María–, y también

a Misa» al aire libre. «Nunca había estado en una Misa así –cuenta Raquel–, y me gustó celebrarla viendo las nubes y oyendo el ruido del campo. Se podían poner ejemplos con la naturaleza». Pero lo que más le ha gustado han sido las catequesis, en las que tanto los niños como los monitores hacían representaciones y mimos sobre distintas historias de la Biblia. También por la noche –añade María–, «cuando terminaba la velada, rezábamos Completas, para agradecer el día». Otra cosa muy bonita de los



era el primero «y estaba un poco nerviosa. Al principio, me costó el cambio de ritmo y no estar con mi familia. Pero luego me fui adaptando y disfruté muchísimo». También para María hubo una novedad: en los otros campamentos a los que había ido se dormía en casas de madera, mientras que en éste dormían en tiendas de campaña. «Teníamos espacio de sobra, y mis compañeros han dormido genial. A mí, como me nuevo

hicieron una marcha. Pero lo especial de éste es que todo ello estaba relacionado con la fe. Los juegos, las pruebas..., «todo encajaba como un rompecabezas», dice Raquel.

María explica que, «por la mañana, después de desayunar, rezábamos Laudes, una oración para que Dios nos ayude en todo lo que vamos a hacer en el día. Por la tarde, después de la piscina y las duchas, íbamos

campamentos es que todo el mundo tiene que colaborar para que todo salga bien. En este caso, explica Raquel, «había cinco tareas, y los grupos se iban turnando: limpieza, ayudar a la cocinera, hacer la representación en la catequesis, preparar la Misa, y el telediario». Sí, también tenían sus propias noticias que, como explica María, el grupo responsable representaba después de la cena, «contando lo que hacíamos allí, y también algunos cotilleos».

Preséntale tu familia al Papa

¿También a vosotros os habría gustado enviar vuestra carta al Papa, como los niños de la página anterior? Ahora tenéis otra oportunidad de hacerlo. Los días 26 y 27 de octubre, familias de todo el mundo van a peregrinar a Roma, con motivo del Año de la fe. Para implicar a todos los niños del mundo en esta peregrinación, aunque no vayan a poder acudir en persona, el Consejo Pontificio para la Familia ha convocado un concurso de dibujo para niños entre 3 y 11 años. Los dibujos ganadores se le entregarán al Papa, y además se publicarán en varios periódicos italianos para niños y se proyectarán durante las distintas actividades. Si queréis participar, sólo debéis dibujar a vuestra familia en un papel tamaño DIN-A4, y mandarlo escaneado, junto con vuestro nombre, edad, y lugar de procedencia, a la dirección: roma2013@family.va



Cardenal Mauro Piacenza, Prefecto de la Congregación para el Clero, a Alfa y Omega:

«Si la Iglesia no es profética, no tiene nada que hacer»

El cardenal Mauro Piacenza, Prefecto de la Congregación para el Clero, lleva más de 20 años trabajando en la Santa Sede, en todo lo relacionado con la preparación y formación de seminaristas y sacerdotes. Por sus manos pasan los problemas de falta de vocaciones, de escándalos, de errores teológicos, o de dispensas ministeriales que se dan en todo el mundo, pero también los incontables frutos de santidad que surgen en la Iglesia y en la sociedad gracias a la labor de los sacerdotes. La semana pasada, estuvo en España para hablar a los Rectores de seminarios, y atendió a Alfa y Omega. Recordó, entre otras cosas, que «para ser fieles al proyecto del Señor, a veces es necesario reformar las estructuras de la Iglesia»



El Papa se ha referido, en varias ocasiones, a la necesidad de contar con sacerdotes cercanos, «con olor a oveja». ¿Cómo puede un sacerdote conseguir esta cercanía en el día a día con sus fieles?

La cercanía del sacerdote con su pueblo depende, antes que nada, de la cercanía que tenga el propio sacerdote con el Corazón de Jesús. Nosotros no formamos parte de una compañía estructurada y organizada sólo externamente, sino que vivimos en un misterio, que es la Iglesia. Y el misterio de la Iglesia es el misterio de Jesús prolongado en el tiempo. Por eso, el sacerdote más cercano al Corazón de Jesús será el más cercano a la gente. Cuando un cura, como san Juan en la Última Cena, apoya la cabeza sobre el pecho de Jesús y escucha el palpito del Señor, que es todo para la salvación de las almas, como por una transfusión se convierte en un buen pastor, vicario de Jesús, que es el único Buen Pastor. Cuanto más cerca quiera estar de sus fieles, más cerca tiene que estar del Señor. Al mismo tiempo, tiene que estar entre las personas, amparando a la gente y amparado por la gente. Los sacerdotes no sólo tenemos que dar, sino que necesitamos recibir, más aún, tenemos que estar abiertos a recibir del pueblo de Dios.

¿Y qué necesita recibir un sacerdote para llevar a cabo su labor?

En el contacto con las personas necesitamos recibir sus sufrimientos, sus alegrías, sus satisfacciones, sus consuelos... Así sintonizamos pastoralmente con ellos y podemos serles cercanos, pues nuestra labor será más realista y nuestra predicación responderá de verdad a sus necesidades. Y lo haremos con el lenguaje de Jesús, que responde personalmente a cada problema personal. Es como un hilo que va del Corazón de Jesús al corazón de la gente, a través del corazón del sacerdote. Cuanto más escucha el sacerdote a Dios y a las personas, mejor podrá llevar a cabo su misión.

La formación humana e intelectual de los sacerdotes fue abordada ampliamente por el Vaticano II y por Juan Pablo II en la exhortación Pastores dabo vobis. En este tiempo, ¿qué errores se han cometido en la formación de seminaristas?

Creo que en la Iglesia se ha dado, en general, una cierta contaminación de la secularización social, que también ha llegado a nuestros ámbitos formativos, tanto en el plano intelectual

de nuestras Universidades, como en el plano de la dirección espiritual de nuestros Seminarios. Se ha dado un excesivo acoplamiento al mundo, a la mundanidad. El discurso providencial que está realizando el Santo Padre Francisco es muy cercano para todos porque es muy fiel al Corazón de Jesús; y es tan comprensible no porque refleje el espíritu de un mundo secularizado, sino porque comprende y responde a las necesidades de ese mundo secularizado. Por un intento bienintencionado (no es que los educadores hayan querido equivocarse) de acercar al sacerdote lo más posible al mundo, a la gente, hemos cometido el error de sumergir a los seminaristas, a los sacerdotes y a los fieles en unas categorías mentales que son el legado de una sociedad secularizada, no el reflejo de la fe cristiana. No hemos diferenciado bien el espíritu de Dios del espíritu del mundo, y así, hemos acabado por mundanizar nuestros ambientes en lugar de evangelizarlos.

O sea, que se ha confundido el ser levadura en la masa, con convertir la levadura en masa sin fermentar...

Esta situación se ha producido por un desconocimiento de la sacramentalidad de la Iglesia y del sacerdocio. Al no distinguir entre el espíritu de Dios y el espíritu del mundo, hemos intentado adaptar el modo de vivir, de hablar y de vestir del sacerdote, no al modo en que Dios quiere dirigirse al mundo, sino al modo en que simplemente vive el mundo. Y esto el mundo no lo agradece, porque la gente quiere de la Iglesia, aun cuando la desprecie, su profeticidad. Cuando un sacerdote o cualquier católico no es profético, cuando la Iglesia no es profética, su voz no es la de Dios y no tiene nada que hacer.

Los escándalos sexuales han demostrado la necesidad de controlar, desde el Seminario, el acceso al ministerio sacerdotal, como pidió Benedicto XVI. ¿De qué forma debe hacerse ese control? Y... ¿se hace?

Sí, se intenta hacer todo lo posible. La primero es, en el camino del discernimiento y a través de la dirección espiritual, *desintoxicar* a los jóvenes de la cultura pansexualista que se intenta imponer en la sociedad, y del relativismo moral por el cual todos son derechos y alegatos que nos dejan sometidos a la naturaleza: *Si quieres hacer esto, hazlo; si quieres hacer esto otro, hazlo; por qué vas a controlarte; por qué vas a tener que decir No...* Esto surge porque el ser humano, sea o no

sacerdote, está lleno de pasiones, y estas pasiones humanas, por sí mismas, son positivas, pero se convierten en negativas si no son educadas ni reconducidas. Las pasiones humanas son buenas, pero deben ser controladas y gobernadas por la razón, y por una razón iluminada por la fe. Así, cada cosa se pone en su sitio. La pulsión sexual de un joven llamado al matrimonio es positiva, pero si se encamina a madurar hacia un amor completo, respetuoso y total a la mujer que será su compañera y la madre de sus hijos. También la pulsión sexual en un joven llamado al sacerdocio es positiva, sólo que tiene que ser encauzada para otro fin: su virilidad debe ser puesta al servicio de la evangelización. La virilidad, como la feminidad, es una fuerza que enriquece a la Iglesia cuando se ponen al servicio de la familia o de la comunidad en la que uno ejerce su paternidad espiritual. Y tiene que pasar por una vida de oración, de intimidad con la Palabra de Dios, de sacramentos, y por el enamoramiento a una comunidad a la que debo tratar como a mi esposa, con todo mi amor y energía. Un sacerdote a medias, no puede vivir.

Es decir, que, a riesgo de seguir teniendo pocos sacerdotes, no todos los que quieren serlo pueden serlo...

¡Claro! Hay que tener presente si la persona que llama a la puerta del Seminario siente el entusiasmo emotivo de un momento, o si quiere hacer de su vida un camino. Es labor del director espiritual y de los superiores del seminario, con la colaboración del sujeto (que debe ser sincero y claro), comprobar que esa persona tiene un equilibrio y una madurez afectiva. Quien entra en el Seminario puede arrastrar situaciones de gran desorientación, y un sacerdote debe estar muy bien orientado, con una madurez afectiva y psicológica según su propio sexo. El discernimiento afectivo y psicológico es una garantía, pero debe ser completado con oración y medios sobrenaturales, teniendo siempre en cuenta a la persona. No se trata de crear piezas de un mecanismo, sino de ayudar al Señor a plasmarse en cada muchacho.

Ahora, la Iglesia se encuentra en un proceso de reforma. ¿Cómo cree que debe ser la nueva estructura del Gobierno temporal de la Iglesia?

Hay que recordar que cualquier reforma está siempre vinculada a un momento histórico, y la Iglesia necesita siempre armonizar la fidelidad al depósito de la fe y al proyecto de Dios, con la situación actual. Por eso, para ser fieles al proyecto de Dios, a veces es necesario reformar la estructura de la Iglesia, pero con la inteligencia de un reformador eclesialístico, no de un reformador cualquiera, que sabe distinguir entre las cuestiones inmutables que surgen del mandato de nuestro Señor Jesucristo, y las estructuras temporales y caducas. Por ejemplo, al hablar de la Curia romana, existe un mandato de Jesús al instituir el primado de Pedro: le dio las llaves del cielo y le pidió que confirmara a sus hermanos, que cuidara de la Iglesia.



«Cuanto más cerca quiera estar un sacerdote de sus fieles, más cerca tiene que estar del Corazón del Señor»

Por tanto, tiene que haber una herramienta que ayude a Pedro en esa labor, que es el Colegio episcopal: todos los obispos, que son los sucesores de los apóstoles. Esto, claro, hay que hacerlo operativo para no caer en un espiritualismo desencarnado, y de aquí nace la Curia: la Secretaría de Estado, las Congregaciones, Consejos Pontificios... Y esto sí debe poder ser reformado para responder mejor a las exigencias del tiempo, y ayudar mejor al sucesor de Pedro a llevar el timón de la Iglesia, no oponiéndole resistencia, sino en su misma dirección. Pero la mayoría de las reformas están, sobre todo, vinculadas a los hombres: si le das el timón de una estructura de evangelización a un santo Toribio de Mogroviejo, todo irá adelante; si se lo das a un burócrata, irá peor. Muchas estructuras funcionan al ritmo del entusiasmo, de la cuadratura mental y del equilibrio de una persona. Hoy, para vivir una vida más apostólica, hemos de conseguir que las estructuras temporales propicien una mayor colegialidad y corresponsabilidad jerárquicas, pues la responsabilidad última es la del Papa y nosotros estamos

para ayudarlo. Quien vive la colegialidad, en la Curia o en la parroquia, sabe que de ella nace la unidad, pero que es jerárquica. En la parroquia debe haber una gestión colegial, pero el párroco está al frente; si no, caemos en un democraticismo que no responde al diseño de Cristo para la Iglesia.

El Papa ha pedido a los cardenales que renuncien a la psicología de príncipes. Si la Iglesia, también en sus estructuras temporales, necesita más santos que burócratas, ¿cómo compatibiliza un cardenal de la Curia la pastoralidad con la labor administrativa? Dicho de otro modo: ¿cuál es su relación con el Señor? ¿Cómo vive su sacerdocio como cardenal al servicio de Pedro?

¡Ésa es la pregunta más bonita que me ha hecho! Para mí, lo primero es ser siempre pastor de la Iglesia en cualquier cosa que se haga, aunque seas el ecónomo diocesano –con todo mi respeto para los ecónomos–. Es la actitud interior de ser totalmente de Cristo, de entender que estamos en una barca en la que cada uno, con su remo, concurre al destino de todos.

Nunca me he sentido un burócrata, aunque trabajo en la Curia desde 1990, porque en mi corazón siento palpar al Señor. En mi trabajo, intento tratar a cada uno, a cada sacerdote o laico, de forma personal, como lo hace el Señor. Cuando recibo a los obispos en visita *ad limina*, paso siempre antes a la capilla y le digo a Jesús, y sobre todo a la Madre (porque ella es mi mejor amiga y porque creo que una madre es la persona que más se esmera en sus hijos): *Hazme sentir el problema de este obispo; que yo lo sienta y lo vea como lo siente y lo ve este hijo tuyo; inspírame las palabras que Jesús quiere decirle en este momento*. Tengo muchos defectos –no estoy haciendo aquí mi proceso de canonización–, pero considero la Curia mi grey, e intento amar cada vez más a cada uno y a cada tarea. Al amar, todo se transforma, y la burocracia se convierte en un medio necesario para llevar adelante las cosas de Dios, que sirve, si está bien utilizada, para no caer en el error ante ciertas personas y situaciones. Para mí, como sacerdote, amar es el secreto.

José Antonio Méndez

Seminaristas perseguidos por rezar... ¡en el Seminario!

El cardenal Piacenza participó la semana pasada en el 42º Encuentro de Rectores y Formadores de Seminarios mayores, organizado por la Conferencia Episcopal, donde analizó la actualidad de la exhortación *Pastores dabo vobis*, de Juan Pablo II. En su intervención, recordó, entre otras cuestiones, que la falta de vocaciones surge antes que nada de la falta de fe «de las familias, de las comunidades cristianas, de los pastores..., en definitiva, de ardor misionero». Además, señaló que el celibato «no es un precio a pagar para ser funcionario», sino una imitación de Cristo que se adquiere y fija en la oración. En el diálogo con los formadores, el cardenal denunció los abusos y el desmoronamiento que surgió tras asumir en la Iglesia «el relativismo moral del 68», que llevó incluso a «celebrar la misa con Coca-Cola», y cómo, al estar más pendientes de cuestiones políticas o nacionalistas, «en algunos seminarios se perseguía a los seminaristas que rezaban el Rosario o que no habían tenido experiencias sexuales». Y, a pesar de que la situación actual ha mejorado mucho, aún «hay seminarios de lengua más dura que la española o la portuguesa en los que aún es difícil mantenerse fieles a la ortodoxia de la Iglesia».

Beatificación de José Gabriel Brochero, en Argentina

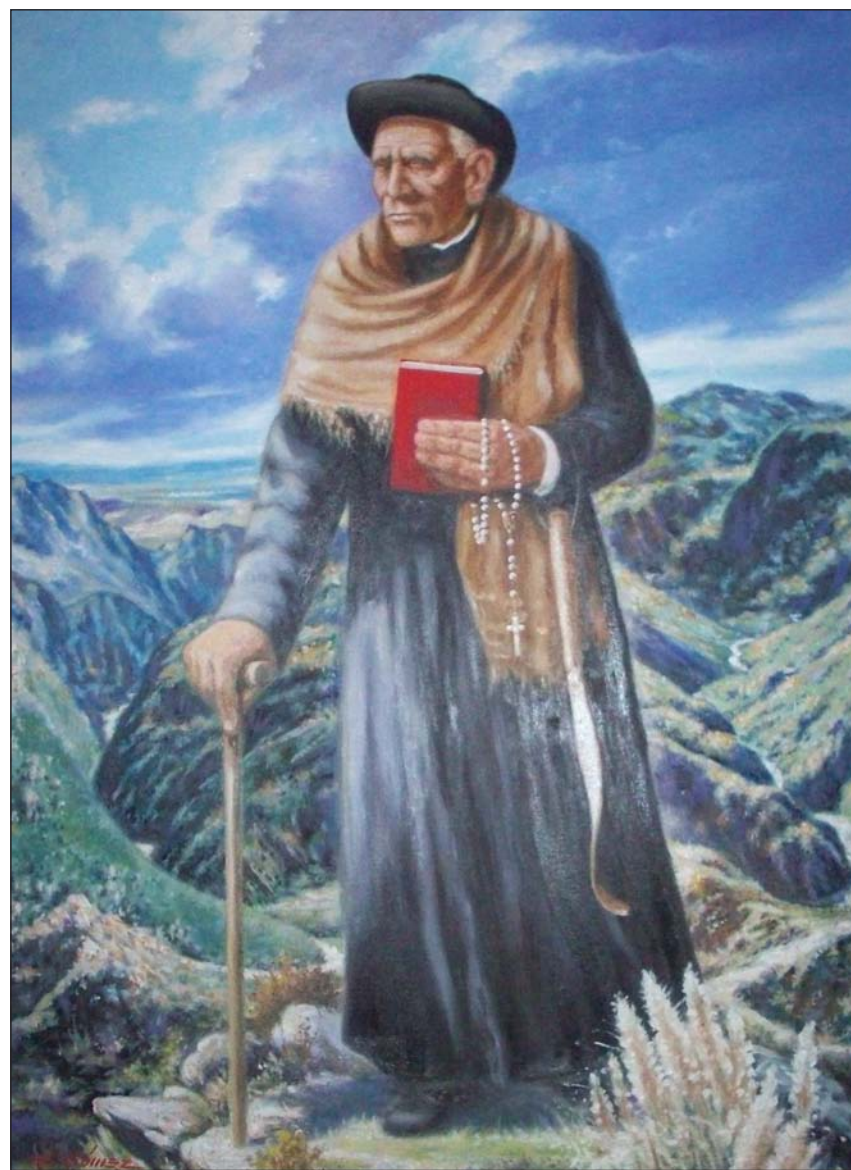
El cura gaucho que salía a la periferia

La beatificación de José Gabriel Brochero es el broche de oro de un año 2013 inolvidable para los argentinos. Se espera que más de 200 mil personas asistan a la celebración, en el corazón geográfico del país, en la sierra cordobesa, cuna del cura gaucho



«El cura Brochero era un salidor de alma. Salía a buscar, juntaba a buenos y malos», dijo el cardenal Bergoglio

El cura Brochero, como se le conoce afectuosamente, fue el cuarto de diez hijos. Nació en una humilde morada de la provincia argentina de Córdoba, el 16 de marzo de 1840. Le bautizaron al día siguiente en una pequeña capilla, hasta la que fue llevado a lomos de una yegua negra. Gaucho (nombre con el que se conoce a los campesinos y jinetes de las llanuras argentinas) desde su bautizo, y comprometido con ayudar al sacerdote de Santa Rosa, siendo adolescente confesó a su madre, doña Petrona, su vocación: «Madre, quiero ser como el señor cura».



Su primer desafío como sacerdote fue el socorro humano y espiritual ante un brote de cólera en la capital. Pronto descubrió la sierra y sus paisanos, para los que *simplificó* sus sermones.

Insúltalo ahora a éste

Brochero se trasladó en 1872 a Villa del Tránsito (hoy Villa Cura Brochero), un pueblo fundado por otro sacerdote algunos años antes. Inspirado por los Ejercicios ignacianos de los jesuitas, Brochero se propuso reimpulsarlos, consciente del valor

que habían tenido en el territorio cordobés. Pero no era fácil. Y pese a la lengua rápida de este cura paisano, algunos llegaban a insultarlo por su insistencia para hacer los retiros. Cuenta una anécdota que, ante los agravios de un hombre, el sacerdote se quitó el poncho y, señalando la cruz, lo increpó: «Insúltalo ahora a éste». El hombre lo acompañó hasta la capital, a unos 200 kilómetros de Villa del Tránsito, donde se realizaban los retiros.

Pese a que los viajes hasta la capital duraban días y se hacían bajo inclemencias climáticas –«Ya ven,

hay que aprender a ser sufridos y no comodones», enseñaba–, los hombres regresaban tan contentos con los Ejercicios que pronto en la casa jesuita de la capital no cabía un alfiler.

¡Te fregaste, diablo!

Brochero era un hombre de oración. Se dejaba ver con el breviario, y con el rosario. Una de esas veces en las que, con el breviario, le rezaba a *Tata Dios*, apareció Jesús María Soria, que conocía de su intención de hacer en la sierra una casa de retiros. «Un peón mío, que vivía entreverado con una mujer, ha escuchado su consejo y se ha casado. El hombre era de mala bebida y le daba por sacudir a la pobre cuando estaba cargado. Ha sido un cambio que la mujer misma no sabe quién es el que se lo ha provocado», le contó don Jesús antes de aportarle los fondos necesarios.

Fue el cura Brochero el encargado de poner la primera piedra, y con su típico humor, dijo en alta voz: «¡Te fregaste, diablo!» La Casa de Ejercicios Espirituales de Villa del Tránsito fue construida con la mano y la colaboración de los vecinos.

135 años después, tras un encuentro sacerdotal nacional en 2008, prelude del Año Sacerdotal, en esa misma casa de retiros, el arzobispo de Buenos Aires, cardenal Jorge Bergoglio, decía a *Radio María*: «El cura Brochero era un salidor de alma. Brochero salía a buscar, y como dice el evangelio de San Mateo en la Parábola del banquete, juntaba a buenos y a malos. A todos les daba los Ejercicios espirituales. Brochero era un salidor, no se quedaba en la casa parroquial».

Quedaba mucho por hacer

Brochero intentó que uno de los bandoleros más temidos de la época, Santos Guayama, recuperase la buena vida y consiguiera 300 hombres para un retiro. Casi lo logra. A un borracho le prometió que, si cuidaba a su familia y no tomaba un trago durante dos años, él no comería ni un dulce. Ambos cumplieron la promesa. Inspirados por el cura, los retiros eran un éxito. Pero había más por hacer.

Con la ayuda de las Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús, abrió la escuela para niñas: «Me agarraron de la esclavina y casi me ahorcaron para que edificara el colegio». Preocupado por el desarrollo, impulsó caminos y varias obras más.

Su fama creció rápidamente por todo el país. Enfermó de lepra y falleció el 26 de enero de 1914.

Durante el Año Sacerdotal, en Argentina se multiplicaron los rezos para su beatificación, y se propuso como ejemplo para los sacerdotes argentinos, junto con el cardenal Eduardo Pironio. Lo que nadie por entonces esperaba es que la proclamación de su santidad, tan justa como esperada, se diese bajo el pontificado de otro cura gaucho.

Libros

Formas de sexualidad y pensamiento católico

Título: *Amar en la diferencia. Las formas de la sexualidad y el pensamiento católico*
Autor: L. Melina y S. Belardinelli (eds.)
Editorial: BAC



Giovanni Filoramo escribió recientemente, en su libro *La Iglesia y el reto de la modernidad*, que entre las tareas más acuciantes de la Iglesia está la de hacerse cargo del *sistema humano*. Y en lo que se refiere al *sistema humano*, las cuestiones relacionadas con la sexualidad han adquirido un papel predominante, casi protagonista para un sector de universo cultural y mediático, en la medida en que han focalizado no pocas comprensiones antropológicas. La deslegitimación social de la Iglesia, a partir de su propuesta sobre la sexualidad, es una moneda demasiado corriente que se ha enquistado en la conciencia moderna y postmoderna y que, además, evoluciona hacia horizontes de complejidad. Podríamos poner como ejemplo la cuestión de la ley natural. Identificar la comprensión de la ley natural como un constructo ideológico es un presupuesto demasiado grueso. Colocar la referencia a la ley natural en el magisterio de la Iglesia a la altura de otras referencias fruto de construcciones ideológicas nos introduce en un juego de equiparaciones que acaba

arrasando con la experiencia de lo humano, y de la Humanidad.

Otro de los grandes temas es el de la homosexualidad. Si hay una cuestión intencionalmente protagonista de esa deslegitimación de la propuesta cristiana, es la de la homosexualidad. En este sentido, se percibía en español la carencia de un trabajo interdisciplinar que abordara de frente esta cuestión, y que aportara no sólo una síntesis del magisterio de la Iglesia, sino una panorámica amplia, argumentada, de esta peliaguda materia, desde disciplinas complementarias y bajo perspectivas comprensivas adecuadas al gran público. Y además con la libertad científica y civil que se requiere para no llevarse a engaños. Pues ya la tenemos. La BAC ha hecho el esfuerzo editorial, bajo la responsabilidad de Juan de Dios Larrú y de Carlos Granados, de traducir las intervenciones del Simposio *La cuestión referida a la atracción sexual hacia el mismo sexo*, organizado en septiembre de 2008 por el Pontificio Instituto Juan Pablo II. Este libro cuenta, además, con una extensa y clarificadora presentación del obispo de Alcalá de Henares, monseñor Juan Antonio Reig Pla, que ofrece una nada desdeñable panorámica del pensamiento de la Iglesia sobre la atracción afectivo-sexual hacia el mismo sexo (AMS) a partir de tres fundamentos generales, referidos a la unidad sustancial cuerpo-espíritu, al hecho de que la diferencia sexual no es un accidente, sino que es constitutiva de la persona, y a los efectos de la caída original y de la concupiscencia.

Este libro, por tanto, nos ofrece un acercamiento a la homosexualidad desde las ciencias humanas, desde la Escritura y la Tradición cristiana, desde la Historia, desde la reflexión antropológica. Le acompañan una valoración ética y jurídica y un capítulo de particular interés sobre el acompañamiento pastoral adecuado y una propuesta de pastoral de las personas homosexuales, a cargo del español Juan José Pérez Soba. Otros autores destacados de este libro son: L. Melina, S. Belardinelli, T. Anatrella, A. Polaino-Lorente, F. Martín, J.J. Ayán, M. Faggioni, A. Rodríguez Luño, F. Botturi, M.L. Di Pietro, X. Lacroix, G. Mazzocato, J. Noriega, G. Angelini, J. Nicolosi, F. D'Agostino y A. Ollero Tarrasa.

José Francisco Serrano Oceja

La atracción de la belleza

Título: *Teoría del arte y belleza en Platón y Aristóteles. La idea de la estética*
Autor: Víctor Manuel Tirado San Juan
Editorial: Universidad San Dámaso. *Studia Philosophica Matritensia*



El profesor de la Universidad San Dámaso Víctor Manuel Tirado publica aquí un estudio sobre la estética en Platón y en Aristóteles, con un capítulo previo dedicado a la estética como disciplina filosófica. Es un trabajo que bien puede servir para tener las ideas claras y facilitar al lector posteriores acercamientos a esta disciplina que está de moda en diversos ambientes culturales.

J.F.S.

Punto de vista

Amor a Cataluña

Escribo cuando llegan noticias de todas partes sobre la preparación de la cadena humana en Cataluña a favor de la independencia, con motivo de la Diada, el día de la fiesta común, que poco tiene que ver con la independencia, como les dice el mismo Rafael Casanova desde su estatua, al que muchos, por ignorancia, han confundido con Tardá, o con el novísimo independentista Artur Mas. Escribo cuando se multiplican las banderas independentistas, los artículos, los mensajes... antiespañoles. Después de que en Sitges acaban de arrancar del callejero el nombre de España, o en Mataró de quemar una bandera de España -¡bárbaros!-, entre el jolgorio de la Fiesta y los aplausos del alcalde desde el balcón municipal.

Escribo, tras recibir en mi casa la invitación habitual para asistir a la fiesta, que me hace el Presidente de la Generalidad, sucesor de aquel Jordi Pujol, no independentista, que una noche inolvidable me entregó, junto a Gaston Thorn, Camilo José Cela y otras celebridades, la *Creu de Sant Jordi*, que guardo con amor y gratitud y la tengo, no sé, tal vez como un talismán, del que quiero esperar lo que no parece posible esperar ni de la razón, ni de la común historia y ni siquiera del sentido común. Era en los días de la Transición. Yo iba y venía con frecuencia a y de Barcelona, porque Barcelona fue para muchos de nosotros un imán, un modelo, un refugio.

Le hacían al gran poeta Pere Quart, que pasaba por comunista, una pregunta: si era o no independentista. Y el gran poeta respondía noblemente: «No soy independentista, primero porque no es útil, pero sobre todo porque no es justo». Hoy, que casi todos, incluso los que no quieren oír hablar de la independencia de Cataluña, se aprietan las meninges para dar con algún argumento que fortalezca la inutilidad o el perjuicio económico que supondría la independencia de Cataluña de la España común, me acuerdo siempre de aquella respuesta. Y me sigue doliendo, porque me he propuesto no escribir una sola palabra que pueda poner peor las cosas, echar leña al fuego o hinchar más el disparate, el espeso silencio de los catalanes no independentistas, muchos nacidos en otras partes de España, y en continua relación con ellas, que tienen capacidad de hablar y de escribir, de influir en la comunidad catalana. Quietos, mudos, muertos. Si ellos hubieran hablado o escrito a tiempo, otro gallo cantaría, y no sólo los gallos independentistas de siempre, que parece que sólo ellos saben cantar.

Miembros de la nobleza española y amigos del rey, españoles de toda la vida, con enorme poder económico y social; empresarios múltiples, que se han recorrido toda España, que han hecho negocios en toda España, que seguirán haciéndolos; sindicalistas de siglas españolas, que siempre han defendido la acción conjunta en toda España (en todo el Estado, dicen ellos, porque ya ni se atreven a pronunciar la palabra España); escritores, profesores, periodistas, editores, en lengua castellana o catalana, que han recibido premios españoles; abogados, arquitectos, cocineros, modistos, religiosos, obispos, deportistas, futbolistas de la selección española, que los hizo más famosos aún... ¿Dónde están? ¿Sólo el editor Lara y el deportista Pau Gassol son catalanes y españoles, y se atreven a decirlo?

Víctor Manuel Arbeloa

Cine: *La piedra de la paciencia* y *Traición*

Una imagen incompleta del ser humano

Se han estrenado, el pasado fin de semana, dos películas independientes que afrontan temas muy interesantes, pero cuya perspectiva antropológica es, en el mejor de los casos, incompleta. En la primera, pesa un feminismo parcial, y en la segunda, una minusvaloración de la conciencia moral. Dos excelentes ocasiones desaprovechadas

Imagen del film *La piedra de la paciencia*

La piedra de la paciencia

De Afganistán nos llega esta cinta que se presentó en el Festival de Gijón de 2012, donde obtuvo el premio a la Mejor actriz, el premio FIPRESCI y el del jurado joven. Jean-Claude Carrière coescribe la adaptación de una novela de Atiq Rahimi, también guionista y director, que narra la historia de una mujer, en un genérico país de Oriente Medio, que tiene que quedarse en casa a cuidar de su marido, en estado de coma tras un tiroteo. La mujer, joven y con dos hijas, alterna el tiempo que pasa en la casa, evitando a las guerrillas que luchan en la calle, con el tiempo que pasa con su tía, una mujer liberada que se queda a cargo de las niñas. Para protagonizar esta cinta afgana de denuncia de la situación de la mujer en muchos países islámicos, Rahimi ha contado con la rebelde por antonomasia, Golshifteh Farahani, la actriz iraní afincada en París y que posó desnuda para *Le Figaro*, siendo proscrita por las autoridades de su país de origen.

La película, muy teatral y minoritaria, se estructura en torno a los monólogos de esta mujer, que aprovecha el estado vegetativo de su esposo para contarle todas aquellas cosas que nunca se atrevería a decirle si estuviera consciente. Ciertamente pone el dedo en la llaga de muchas injusticias, por las que la mujer se convierte en un mero objeto del marido, sólo válido si da descendencia, y desechable cuando no la da. Pero la película se circunscribe demasiado a la cuestión sexual, y acaba escorada hacia un feminismo occidental de liberación sexual, que le resta autenticidad a la película. La

religiosidad del personaje, tan presente durante todo el metraje, termina pareciendo también una especie de superestructura machista que configura una conciencia moral de esclava. La película, que se sostiene gracias a la fuerza y a la belleza de la protagonista, está lastrada por su tono discursivo, que va dejando cada vez más espacio a lo ideológico. Una ocasión desaprovechada.

Traición (Betrayal)

El cineasta ruso Kirill Serebrennikov adapta un guión suyo y de Natalia Nazarova, que protagonizan la misteriosa actriz alemana Franziska Petri y el inquietante actor macedonio Dejan Lilic. Cuando el anónimo protagonista va a ver a su doctora por un chequeo médico, ella le comunica que su marido la engaña con la esposa de él. Tras una inicial incredulidad, él recaba más información con el fin de verificar el adulterio. Entre ambos cónyuges engañados va surgiendo una incómoda complicidad.

Esta película arranca con un conflicto dramático muy trabajado en la historia del cine, la infidelidad conyugal, para desembocar en una impostura general muy difícil de digerir. El guión no indaga en las implicaciones morales o antropológicas del adulterio, por otra parte ya desarrolladas por maestros como Ingmar Bergman y Liv Ullman, por ejemplo. Ni siquiera la complicidad entre los protagonistas se acerca a la poesía que Won Kar-Wai supo imprimir a esa relación tan similar de *Deseando amar*. Aquí se queda en un improbable escenario de tortuosas psicologías que rayan lo enfermizo. A esa atmósfera difícil de creer se añade la fantasmagórica galería de personajes, como el hijo o la agente de policía, que más bien parecen extraídos del surrealismo de una cinta de Buñuel. A la película no le falta estilo visual, y sus protagonistas tienen indudables dotes de interpretación dramática, pero es lo artificioso y antinatural del guión lo que hace naufragar la película.

Juan Orellana

Fotograma de *Traición (Betrayal)*



Aborto y dinero negro

Quiero compartir el sufrimiento en y por el Partido Popular, en estos días oscuros. Se han querido borrar sus raíces cristianas fundacionales y así nos va. Estas raíces, que construyeron Europa y la cultura occidental que civilizó al mundo entero, se reducen fundamentalmente al servicio del bien común y a la regla de oro: *Trata a los demás como quieres que te traten a ti*. Y por tanto, *No matarás y No robarás*. Es imprescindible, para recuperar la confianza de la mayoría que llevó al Partido Popular al Gobierno de España, cumplir lo prometido en el programa de las elecciones: defender la vida, reformando la ley del aborto actual. Las declaraciones de la Vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, han puesto de manifiesto las enormes presiones y disensiones que actúan en el Ejecutivo que nos gobierna. *Poderoso caballero, es Don Dinero...* y mal consejero. La industria del aborto es, actualmente, fuente del mayor negocio de dinero negro, rojo de sangre inocente. La defensa de la vida y de la familia serían los mejores cimientos para remontar la crisis que arruina a nuestra sociedad, y recuperar los votos de la buena gente, que se perderán si no se actúa en este sentido. Recemos a Santa María, Madre de la Vida, Reina de la Familia y Sede de la Sabiduría, por nuestros gobernantes.

Margarita Mª Fraga Iribarne
asociación *Evangelium Vitae*



El Papa Francisco ha estado grande

Sumidos en el dolor y la tristeza por la catástrofe ferroviaria de Santiago de Compostela, la JMJ de Río nos introdujo en otro horizonte, el de la fe, la esperanza y el amor, aliviando tanta pena y angustia. El Papa Francisco, desde Brasil, rezó por las víctimas y envió palabras de aliento y cercanía, mientras visitaba favelas y cárceles, sus amadas periferias. De las JMJ me ha gustado siempre todo, desde su inicio en Roma, aún sin ese nombre, con motivo del Jubileo de los jóvenes y el Año Santo de la Redención de 1984, cuando Juan Pablo II las acogió, con aquella sintonía tan fuerte que mantenía con la juventud, y les entregó la Cruz que ahora llevan por el mundo de JMJ en JMJ. Hitos de la denominada JMJ en 1986 han sido, entre otros, Santiago de Compostela (1989), Denver (1993), Manila (1995), Roma (2000), Colonia (2005), Madrid (2011), y ahora Río. En 2016, será en Cracovia (Polonia), como homenaje al Papa polaco que fue su iniciador, ya para entonces canonizado. Cada una ha tenido su carácter singular y el denominador común de la alegría de la fe y de la arrolladora energía juvenil. Los jóvenes siempre se vuelcan con el Papa, sea Juan Pablo II, Benedicto XVI o Francisco. La capital de Brasil ha vivido días inolvidables, tomada por millones de chicos y chicas de los cinco continentes que han convertido a Río en una Roma iberoamericana de lo más alegre. El Papa Francisco ha estado grande, con su gesto afable y su palabra directa y provocadora a lo divino; se ha mostrado tal como lo venimos conociendo: hombre de Dios, apóstol sencillo, jovial, amoroso con los humildes, débiles, pobres. Hablando en español para expresar mejor lo que lleva en su corazón, y soltar esas frases estupendas que tanto gustan. Desde la playa de Copacabana, frente al mar y bajo la lluvia, ha denunciado los males de esta sociedad egoísta, que *se ha pasado de rosca*, buscando el dinero, el poder, el placer, olvidando a Dios y al hermano, y que sólo tiene un remedio: que pongamos a Cristo en nuestros corazones, nos apuntemos a la *revolución* de Jesús, apostemos por una economía de rostro humano. A eso ha ido Francisco, que nada más pisar tierra brasileña anunciaba: *No tengo oro ni plata, pero os traigo a Jesucristo*, como dijo Pedro, el primer Papa. En la hermosa Vigilia de oración nos dio una receta para ser buenos discípulos de Cristo y que vale para todos: oración, sacramentos y ayudar a los demás.

Mercedes Gordon
Madrid



El realismo del Papa

Desde este semanario recibimos puntual información de la apertura y clausura del Papa Francisco en la JMJ en Río. Creo que para todos, creyentes o no, su presencia ha supuesto una esperanza de grandes reformas, y la sociedad está aplaudiendo a rabiar sus gestos. En sus ojos y en su corazón se nota que ha traído un programa de renovación para la Iglesia, con ganas de avivar la llamada de cercanía con los más pobres, a conseguir que todos caminen por la vida con serena esperanza, con alegría y libertad moral, luchando para que desaparezcan o se aminoren las causas que les hacen sufrir. El Papa Francisco nos ha dicho en Río que los cristianos debemos luchar por unas estructuras sociales en que todos los ciudadanos podamos vivir con dignidad; por una democracia que se concrete en derechos políticos, sociales y económicos para todos, y que la forma en que Dios quiere que esto se realice es a través de los derechos humanos. En la Iglesia del siglo XXI, la única ley de verdad tiene que ser el amor. Nos ha marcado como reto luchar contra la pobreza y hacer una Iglesia abierta y con pastores más cercanos. Desde un principio, el Papa Francisco me ha apasionado por su gran amor a Dios y a los hombres, por su cercanía y por su realismo ante la vida. En Río de Janeiro, en la JMJ, se le recibió con gran entusiasmo y esperanza. Naturalmente, Dios estuvo a su lado, y también junto a ese maravilloso mundo de jóvenes alegres. De aquel encuentro me quedo con que no existe mejor oferta que la de permanecer en el mensaje de Cristo, sin dejarse seducir por falsos referentes que con tanta insistencia nos está transmitiendo la sociedad actual.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla



Enhorabuena por www.alfayomega.es

Hace pocos días entré por primera vez en la página web de Alfa y Omega, www.alfayomega.es, y me he contentado mucho porque tienen de todo. Es muy buena toda la información que ofrecen. Escribo desde Puerto Rico, y entré en su web porque tengo una Maestría en Teología Pastoral desde el año 2004, pero como me he quedado en casa para cuidar a mi madre (que está en cama desde hace 6 años), ahora estoy haciendo un poco de estudio a distancia para que no me olvide de todo lo que ya aprendí en la Maestría. Mi mamá tiene varios problemas y uno de ellos es el Alzheimer. La hemos dejado en casa porque sabemos que es peligroso para los ancianos, especialmente los muy enfermos, dejarlos a cargo de extraños en lugares que no les son familiares. Uno de mis hermanos y yo hemos decidido cuidarla nosotros mismos en casa, porque a ella le es más familiar. Actualmente, tiene 95 primaveras y su médico siempre la encuentra en buen estado, gracias a Dios y la Virgen. Esta experiencia, en realidad, también me ayuda a recordar lo que aprendí en la Maestría...

Olga Iris Arroyo
Carolina (Puerto Rico)



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de editar y resumir su contenido

Gentes

Santi Rodríguez

(en *Revista Misión*)
Humorista y actor

En nuestro país, artista y católico son dos conceptos incompatibles para muchos. Yo he sufrido esa intolerancia de manera tácita y expresa, hasta el punto de que he vivido el rechazo, y me consta que he perdido oportunidades. En cierta ocasión, me preguntaron si me importaba que se me cerraran puertas por mis creencias religiosas, y mi respuesta, casi sin pensarlo, fue que no me interesan las puertas que se cierran por esa causa... En mi profesión se llega a hacer escarnio de quien tiene unas creencias religiosas. Me han llegado a decir: «Hay que ver, quién iba a pensarlo, ¡con lo bien que me caías!»

José Jiménez Lozano

(en *La Razón*)
Escritor y Premio Cervantes

Se está consiguiendo una consideración del hombre público como alguien de responsabilidad intelectual y moral nulas o muy disminuidas; y como un adelantado de «la llaneza de los tiempos» y la desenvoltura de la calle, y singular exponente de las nuevas doctrinas intelectuales y estéticas, que prescinden tan ricamente de la civilidad.

José María Carrascal

(en *ABC*)
Periodista y escritor

Más que ponernos a discutir si debemos o no presentar candidatura a unos próximos Juegos Olímpicos, lo que nos conviene es pensar qué pasará en Cataluña y cómo estará España en 2014. Eso es lo que realmente importa, aunque no sea tan divertido. Hay países que funcionan perfectamente sin haber albergado unas Olimpiadas, como Suiza, mientras los hay que las han albergado y tienen todo tipo de problemas, como Grecia. ¿Llegaremos algún día a entenderlo?

Televisión

La cúpula

Antena 3 acaba de estrenar *La cúpula*, serie multiacclamada por el público norteamericano en su primer pase, a principios de este verano. *La cúpula* se ha mantenido siempre por encima de los 11,4 millones de espectadores, consiguiendo renovar por una nueva temporada de 13 episodios. Detrás de este evento de masas, se encuentran dos magos del entretenimiento: el escritor Stephen King y el mismísimo Steven Spielberg.

La cosa trata sobre la vida en Chester's Mill, un pueblo de Nueva Inglaterra cuya absoluta apacibilidad se ve entorpecida por la aparición de una cúpula de un material transparente inclasificable, que la cubre por entero. La cúpula ha irrumpido de forma inopinada, quedando unos fuera y otros dentro. La barrera incomunica y no permite que llegue ningún sonido a la otra parte. Ya se puede uno imaginar de qué va la serie. A rebufo de las grandes historias de catástrofes que se iniciaron en los 70 (*La aventura del Poseidón*, *El coloso en llamas...*), el fenómeno paranormal se convierte en excusa para mostrarnos el mosaico de unos personajes y su urdimbre de relaciones. Quizá las novelas de Stephen King que mejor se han adaptado a la gran pantalla han sido *El Resplandor* y *Misery*, especialmente la primera, que tuvo el acierto de garantizar el insomnio de toda una generación.

Pero, entre nosotros, yo ya estoy un poco cansado de las películas de catástrofes, de las que sales del cine manchado de barro y sustancias desconocidas. De un tiempo a esta parte, no se me ocurre llegar a un punto de arranque de este fenómeno, todas las películas que buscan una prospección hacia delante, nos garantizan un erial de futuro. A nadie se le ocurre diseñar un futuro mejor. Los zombies nos dejan en las rasas, los extraterrestres nos desasosiegan, nuestra capacidad de depredación nos roba el combustible natural del ecosistema...

Hay un pacto de silencio entre las grandes productoras de entretenimiento para usar los efectos especiales en asuntos de destrucción masiva. Lo malo del *catastrofismo* es que el hombre padece siempre una situación de extraordinaria afectividad, es decir, vive un *Gran Hermano* hiperemotivo, tan capaz de acciones heroicas como de bajezas de alto calibre. Yo echo de menos la gran epopeya de lo cotidiano, las situaciones livianas, las menos insospechadas; ¿no pretendía algo así Walt Whitman con sus versos? Es que el hombre vive su destino en traje de faena y en tierra firme, no sobre el cable del funambulista.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 12 al 18 de septiembre de 2013 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

08.25.- Teletienda
09.50 (salvo S-D y Lu.).- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.58.- Palabra de vida
12.00 (Dom. desde el Vaticano).- *Ángelus*
12.05 (Dom. 12.15).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
15.30 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
17.40 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
02.00 (salvo S-D; Vi.: 02.30).- ¿Qué tiempo?
02.15 (V: 02.45; S-D: 02.30).- Teletienda

Domingo 15 de septiembre

09.45.- Baby TV
10.30.- Bum Bum Club
11.00.- El mundo visto desde el Vaticano
11.30.- + Que noticias
13.15.- Documental *Estructuras* (+7)
13.45.- *Las conexiones de la ingeniería* (+7)
14.30.- Documental *Vida animal* (+7)
15.35.- Hola Nieves. Con Nieves Herrero
18.30.- Ntro. Cine ¿Dónde vas Alfonso XII?
20.45.- Documental *Estructuras* (+7)
21.30.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Cine con Mayúsculas *Con él llegó el escándalo* (+7)

Jueves 12 de septiembre

09.55.- Galería del coleccionista
10.30.- Teletienda
11.00.- Serie *Daniel Boone*
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Cine Sobremesa *Los hijos del ayer* (TP)
17.45.- Documental *Megafactorías* (TP)
18.50.- Presentación y película Western *Caravana de mujeres* (TP)
21.45.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
01.00.- *Encarcelados en el extranjero* (+16)

Lunes 16 de septiembre

10.05.- Galería del coleccionista
10.30.- Teletienda
11.00.- Serie *Daniel Boone*
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Sobremesa de Cine
17.45.- Documental *Megafactorías* (TP)
18.50.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
01.00.- *Encarcelados en el extranjero* (+16)

Viernes 13 de septiembre

09.55.- Galería del coleccionista
10.30.- Teletienda
11.00.- Serie *Daniel Boone*
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Cine Sobremesa *Tornado, la furia del cielo* (+7)
18.50.- Presentación y película Western *El halcón y la presa* (TP)
23.30.- Fe en el Cine *Juan XXIII* (TP)

Martes 17 de septiembre

09.55.- Galería del coleccionista
10.30.- Teletienda
11.00.- Serie *Daniel Boone*
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Sobremesa de Cine
17.45.- Documental *Megafactorías* (TP)
18.50.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
01.00.- *Encarcelados en el extranjero* (+16)

Sábado 14 de septiembre

09.45.- Baby TV
10.30.- Bum Bum Club
11.15.- Documental *Revelaciones* (+7)
12.45.- Solidarios por el mundo: Guatemala
13.30.- Butaca 13 - La tertulia de Butaca 13
14.30.- Documental *Vida animal* (+7)
15.35.- Cine *El enigma de Jerusalén* (+12)
19.15.- Nuestro Cine ¿Dónde estará mi niño? (TP)
21.15.- *Las conexiones de la ingeniería* (+7)
22.00.- Sábado de Cine *Más allá de la frontera* (+18)

Miércoles 18 de septiembre

09.55.- Galería del coleccionista
10.30.- Serie *Daniel Boone*
11.35.- Audiencia General del Papa
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Sobremesa de Cine
17.45.- Documental *Megafactorías* (TP)
18.50.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
01.00.- *Encarcelados en el extranjero* (+16)

Con ojos de mujer

Mi almuerzo con el Papa

Yo fui una de las jóvenes que, durante la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, pude almorzar con el Papa Francisco. Este encuentro fue para mí como la cereza sobre el postre, pues venía trabajando como voluntaria internacional de la JMJ –soy de Colombia–, desde el mes de febrero y, a pesar de todo los sacrificios que esto supone, ya había ido viviendo muchas alegrías. El encuentro con el Papa Francisco, un hombre tranquilo, fue inolvidable, pues también fue un encuentro con jóvenes que representábamos al mundo entero y eso le dio una riqueza única. Sin duda, después de este almuerzo en el que el Papa nos preguntó, reímos, lloramos y rezamos juntos, quedó renovada para cada uno de nosotros nuestra misión: salir fuera de nosotros mismos y amar más.

El Papa Francisco es un hombre cercano, que quiere escucharnos y quiere aconsejarnos, es un hombre lleno de paz y con una alegría contagiosa. No le gusta simplemente darnos respuestas, sino que nos invita siempre a orar e ir a Jesús y María, a confiarles a ellos nuestra vida, nuestras inquietudes..., a escucharlos.

Aquella comida fue un encuentro entre amigos, pues al estar jóvenes que no hablábamos el mismo idioma, teníamos que encontrar la forma en que todos entiéramos la conversación, y, gracias a Dios, yo pude ser traductora para el grupo y pude poner mis talentos al servicio de los demás. Lo de menos fue la comida: estábamos muy atentos a escucharnos y a escuchar al Papa, que nos habló de la realidad de hoy, de la sociedad y sus valores, y de que debemos vencer la visión economicista y vivir la humanista, la cristiana. Nos habló también de la sociedad que desecha todo aquello que no es productivo, que no sirve, por ejemplo los dos extremos de la vida: los más jóvenes y los ancianos. Nos invitó a salir al encuentro con los otros; nos explicó que Dios es presente, que el pasado es una memoria, una huella, y que el futuro es Su promesa. Que no somos islas, que debemos vivir en comunidad y, dentro de la Iglesia, acompañarnos unos a otros. Nos animó a buscar a una persona con el don de consejo que acompañe nuestro camino de vida, y a orar siempre, dejando un tiempo para que el Señor hable a nuestros corazones y podamos escuchar qué nos pide. El Papa nos daba ejemplos, nos preguntaba si estábamos de acuerdo con lo que decía, y que si no, podíamos decirle; y, además, nos preguntaba si la idea había quedado clara.

Para terminar, nos dejó unas preguntas –fue éste el momento en el que lloramos–: *¿Por qué hay gente inocente sufriendo; por qué hay jóvenes sin acceso a estudio y salud; y por qué estáis vosotros hoy aquí, almorzando junto a jóvenes que representan el mundo entero? Cuando respondáis a estas preguntas en vuestro corazón, incluso llorando... ah... estáis más cerca de Dios. Vosotros sois amados con un amor especial, y esto no es para que ensanchéis vuestra alma, no..., ¡es para que améis más!* Nos invitó a ponernos a los pies de María y a orar juntos, cada uno en nuestra lengua, un *Ave María*.

Desde luego, y aunque nunca me lo hubiese esperado, esta invitación a comer con el Papa fue la mejor forma de cerrar mi JMJ.

Paula García

No es verdad



Ricardo, en *El Mundo*

El ojo amoratado del Oso del escudo madrileño que Ricardo ha pintado en la viñeta de *El Mundo* escuece y duele mucho más allá de los meros límites de Madrid, pero, como han puesto de relieve estos días los más magnánimos y clarividentes, hay otros muchos proyectos comunes en los que merece la pena embarcarse y que pueden y deben concitar tanta ilusión y tantas esperanzas o más que el de unos Juegos Olímpicos. A fin de cuentas –y si algo ha tenido que ver de verdad en lo ocurrido ha sido eso de *las cuentas*–, en el meollo mismo del verdadero espíritu deportivo está tanto el saber ganar como el saber perder; es más, puede que el saber perder, y no sólo deportivamente hablando, sea más arduo, más difícil y más meritorio que el saber ganar. El lema mismo del olimpismo –*citius, altius, fortius*: más rápido, más arriba, con más fuerza–, que, por cierto, no sé hasta qué punto sigue estando en vigor moralmente en el COI, es lo suficientemente expresivo.

Aparte de los Juegos Olímpicos en proyecto, en el mundo actual hay otras muchas *olimpiadas* que ganar: la primera de ellas, en este momento, a escala internacional es la de la paz en Siria, que tiene tantas caras y tantos frentes que no es fácil resolver de un plumazo ni de manera definitiva como tantos desearíamos. De momento, al menos mientras escribo este comentario, todo parece indicar que una brizna de sensatez comienza a abrirse paso. El Papa Francisco ha echado el resto y ha puesto en movimiento todos sus recursos espirituales y también diplomáticos al servicio de la necesaria paz en Siria y en Oriente Medio. Donde todo parecían negros nubarrones inevitables, la oración y el ayuno han logrado abrir un claro en las mentes de quienes deciden, y ojalá los esfuerzos de distensión puedan más que las inconfesables ambiciones de poder y que el dinero de los negociantes de armas. Otro frente nada desdeñable es el de la recta comprensión de lo que está ocurriendo. La profesora Edurne Uriarte se lamentaba recientemente, en *ABC*, de que aquello que no se admitió para Iraq ahora sí comenzase a ser aceptado para Siria. Ya sé que son cosas de la

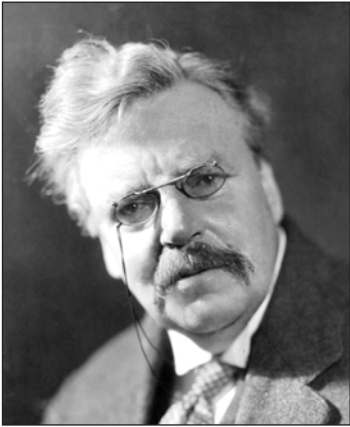
izquierda y de la derecha, esos eufemismos a los que tan hábilmente se recurre cuando se trata de ocultar intereses bastardos; pero sí: realmente es curioso que lo que la izquierda internacional no toleraba para Iraq, sí lo tolere para Siria. ¿Se puede saber por qué? En aquella peligrosísima encrucijada del mundo, hay un islamismo que está incluso contra el Islam, por lo que la situación no puede ser más complicada e intrincada.

Entre nosotros, de momento, hay otra *olimpiada* que ganar, la de la unidad de los pueblos y de las gentes de España. Escribo en vísperas de la llamada *Diada catalana*, y resulta verdaderamente sorprendente y hasta simbólico que en la escalada de la intolerancia y de la insolidaridad, lo que proponen los dirigentes catalanes sea una cadena humana. Desde luego, por cadenas humanas que no quede. Gallego y Rey han pintado, en *El Mundo*, una viñeta en la que se ve a un provento nacionalista catalán ensayando para la cadena. Y ha dibujado a un anciano Pujol de espaldas poniendo el cazo con la manos abiertas, a la espera de lo que caiga; porque, al final y en resumidas cuentas, de lo que se trata es de eso, de ver cuánto cae, y lo triste es que haya quien parece estar dispuesto a dárselo, con tal de que renuncien a desmesurados e ilegales referéndums, en vez de aplicar las leyes y exigir que se cumplan con todas sus consecuencias. Mientras tanto, más de medio millón de personas ha abandonado Cataluña desde 2008, porque, claro, ésa es otra: una cosa son los actuales dirigentes en Cataluña y otra son los catalanes. Y mientras tanto, Cataluña recibe del Estado, o sea del resto de los españoles, un 7% más que Madrid, y destina 2.627 euros a cada catalán, un 20,64% más que a cada valenciano, por ejemplo.

A lo mejor se refiere a eso el actual alcalde de Barcelona cuando dice que, en España, «sólo Barcelona puede competir con Estambul o Tokio». ¿No se dará cuenta de que la memez se multiplica exponencialmente en proporción al cargo que se ocupa?

Gonzalo de Berceo

La Iglesia en Inglaterra se plantea abrir la Causa de canonización de Chesterton



El primer paso

El entusiasmo por la noticia de que la Iglesia se plantea abrir la Causa de canonización de Chesterton es una prueba de lo que significa el autor inglés para miles de personas en todo el mundo. Este primer paso hay que agradecerse a años de trabajo de entidades, algunas muy humildes, convencidas de que nuestro mundo necesita un santo así. Sin ser quizá consciente de ello, el cardenal Bergoglio contribuyó de forma decisiva a que se diera este gran avance

«**H**emos esperado mucho tiempo. Es sólo el primer paso. Pero es el primer paso». El Presidente de la *American Chesterton Society*, don Dale Ahlquist, es realista sobre la decisión del obispo de Northampton (Inglaterra) de asignar a un sacerdote la tarea de investigar si es factible abrir la Causa de canonización del escritor Gilbert K. Chesterton. El mismo señor Ahlquist hizo pública la noticia, a primeros de agosto pasado, ante 200 personas que se pusieron de pie de un salto y rompieron a aplaudir. Así lo recordaba, hace poco, en un artículo en la revista *Crisis*, del *Sophia Institute*.

No son pocos los obstáculos a los que se enfrentan quienes tienen el empeño de ver al escritor inglés elevado a los altares. Entre ellos, está el hecho de ser un converso y un apologeta, que guió hasta la Iglesia católica a muchos otros; algo no siempre bien visto en una era de relativismo religioso. También la falta de culto local en su diócesis –suplido por una admiración extendida por todo el mundo–, la dificultad de probar sus virtudes cristianas heroicas, o el hecho de que no fundara ni estuviera vinculado a ninguna realidad eclesial que promueva su Causa.

Cartas desde todo el mundo

Afortunadamente, entidades como las de estos entusiastas están dispuestas a jugar este papel, con todas sus –humildes– fuerzas. *Chesterton in the Chilterns*, nacida en 2002, apenas reúne a un puñado de personas en sus actividades mensuales, aunque sus congresos bienales superan el centenar. Pero, durante un tiempo, fueron el único grupo *chestertoniano* activo en Inglaterra, y personas de todo el mundo se dirigían a su Presidente, don Martin Thompson, preguntando por la Causa de Chesterton. Además, providencialmente, están en la diócesis de Northampton, en la que murió el autor.

En su artículo, el señor Ahlquist cuenta cómo estos compañeros ingleses, desde sus orígenes, se han reunido una y otra vez con los obispos de la diócesis para lograr que abrieran la Causa. Él mismo asistió a una reunión. Unos inicios prometedores con monseñor Kevin McDonald se frenaron en seco cuando monseñor Peter Doyle le sustituyó. Este obispo –aclara el autor– «es un hombre bueno y humilde, un párroco» que se vio convertido en obispo de una pequeña diócesis, que no tiene Delegación para las Causas de los Santos. «Sus responsabilidades ya son enormes en un país que ha estado en guerra con la Iglesia católica durante 500 años», y donde ésta



Don Dale Ahlquist y don Martin Thompson, en la tumba de G.K. Chesterton y de su mujer Frances, en Beaconsfield

sigue siendo minoritaria. Don Martin añade que el obispo «está sobrecargado de trabajo, porque es muy concienzudo y, en mi opinión, santo».

Después del cardenal Newman...

Todos sus esfuerzos se vieron reforzados, en 2010, por la visita de Benedicto XVI al Reino Unido y la beatificación del cardenal J.H. Newman. «El Papa –recuerda el señor Ahlquist– no sólo se ganó a unos medios hostiles, sino que su visita y la beatificación suscitaron «un entusiasmo real en la Iglesia católica inglesa». También monseñor Doyle se contagió de este entusiasmo, pero no se dieron pasos reales..., hasta que volvió a llegarles la ayuda, también indirecta, del sucesor de Benedicto XVI.

Entre las muchas cartas que recibe don Martin, este año llegó una del Presidente del Núcleo Chestertoniano Argentino, don Miguel Ángel Espeche. En la misiva, fechada el 10 de marzo, le contaba que el cardenal arzobispo de Buenos Aires había aprobado una oración –de uso privado– para pedir la intercesión de Chesterton. Tres días después de escribirse esta

misiva, el cardenal se convirtió en el Papa Francisco. «Esta carta –reconoce Thompson–, una consulta más sobre qué estaba pasando, me movió a pedir otra entrevista» con monseñor Doyle. Él, al ver la referencia al cardenal Bergoglio y tomar conciencia de que el interés por Chesterton no iba a desaparecer, dio permiso para hacer el anuncio de este verano.

Un santo de la Sagrada Familia

Mientras la noticia se concreta con más pasos, Ahlquist, Thompson y sus amigos seguirán caminando para demostrar que, como dijo el primero al hacer el anuncio, la Iglesia tiene, en Chesterton, un santo que necesita: «Alguien con el alma mística de san Francisco, con la mente de santo Tomás, con la visión social del Papa León XIII; alguien de entre las filas del laicado, que sea fiel a la Sagrada Familia porque conozca su oficio como san José, exalte la dignidad de la mujer como la Virgen María, y entienda que cada bebé es un don divino como el Niño Jesús».

María Martínez López

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir